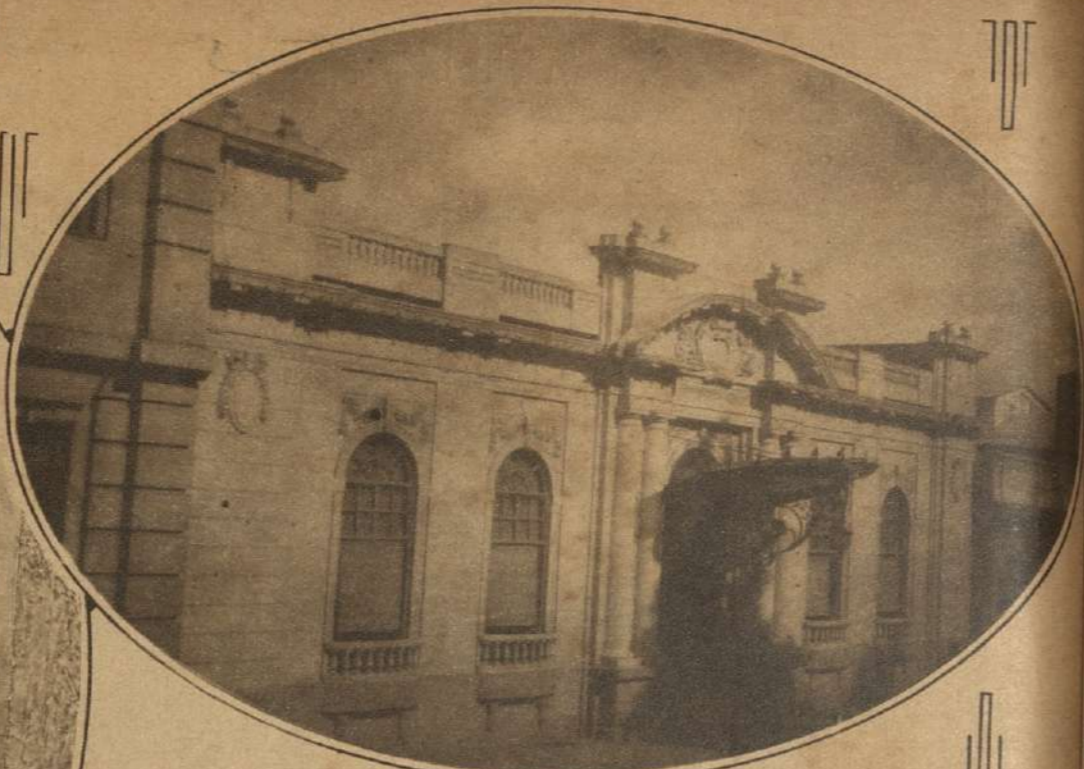




ANCIANA DANDO GRACIAS, por Nicolás Maes

En la simplicidad del sujeto, tanto como en la riqueza del claro oscuro, reconocen los críticos a Maes como uno de los discípulos predilectos de Rembrandt. Este lienzo forma hoy parte del Museo Rijks, de Amsterdam.

Retrato del Jefe del Gobierno Español, Manuel Azaña, hecho en máquina de escribir por el artista colombiano Cayetano Medina, "Cayo." Nótese la perfección de los detalles, y el juego de sombras que dan expresión fotográfica al conjunto.



CENTROAMERICA ARQUITECTONICA. — Edificio del Club Internacional, en San Salvador, El Salvador.



UNA CALLE EN GUATEMALA.



Ruinas coloniales en Panamá.



Pelotón de dragones de la guardia británica, ejercitándose para la cabalgata anual de Aldershot, en la cual los diversos cuerpos de caballería de Inglaterra compiten en destreza. En esta ocasión, los dragones se disfrazaron de fieras para darle aspecto feroz a sus maniobras.



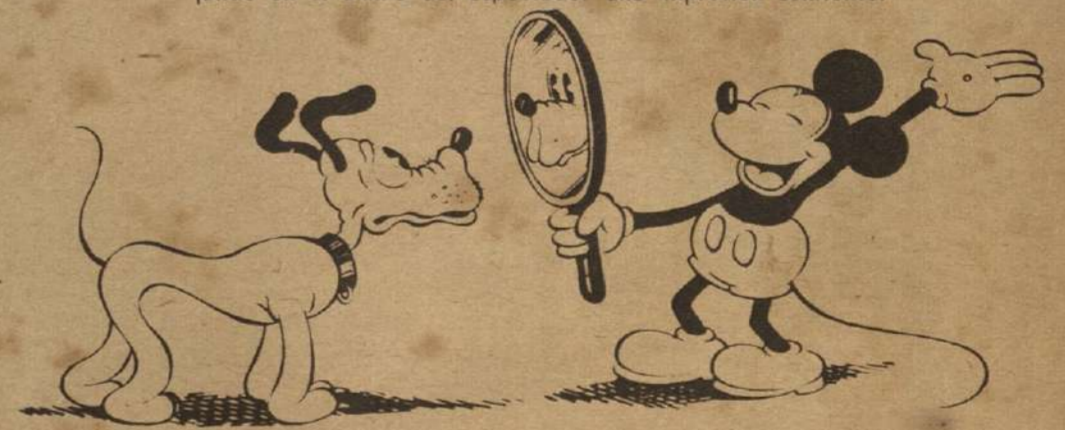
ETHEL LEGINSKA, notable pianista y directora de orquesta que obtuvo gran éxito dirigiendo la Novena Sinfonía de Beethoven con la orquesta Filarmónica de la Habana y la Sociedad Coral.



MICKEY MOUSE tiene incontables amigos y admiradores. Viejos y jóvenes, ricos y pobres se complacen en las hazañas del Ratoncito travieso, que desafía peligros, se burla de los obstáculos, ríe de los imposibles y acaba siempre por triunfar dejando en el ánimo del espectador una impresión sonriente.



EL ESTUDIO DONDE SE HACE MICKEY MOUSE.



MICKEY MOUSE ha hecho escuela, pero nadie ha podido superarlo, ni crear un carácter semejante al del inimitable ratoncillo, y de su fiel compañera, Minnie Mouse.



POCOS ACTORES DE CARNE Y HUESO han alcanzado la celebridad mundial de Mickey Mouse, conocido bajo cien diversos nombres, dondequiera que hay cinematógrafo. En un Concurso de popularidad efectuado en Australia, el famoso ratoncito resultó vencedor sobre todos sus colegas humanos. Vemos aquí a Walt Disney, creador de Mickey Mouse, con el trofeo y certificado de la Academia de Cinematografía de Estados Unidos, que le fueron discernidos por sus trabajos en 1932.



MINNIE MOUSE

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 30 DE SETIEMBRE DE 1933

Nº. 122



Foto-Studio YOUNIS MURAD

**DELIA ROSA MARCOS MARCOS**

Capullo aromoso de nardo que con la fragancia de su inocencia llena de promesas un hogar en el que impera como reinecita, mientras todos se miran en sus lípidos ojos y esperan la tiránica orden de su ingenua sonrisa o temen al mohín de reproche de su roja boquita.



JACQUELYNE ALLEN (Warner), por Jorge Hernández

# PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS

### ASAMBLEA DE MUNICIPALIDADES

Se ha reunido la asamblea de las comunas. I todos los pueblos de la costa y el austro han vibrado de entusiasmo. ¡Ahora sí que tendremos la república federal! Pero, por desgracia, su júbilo lo está apagando un chorro de agua fría. ¿Qué ha ocurrido? Sencilamente una equivocación de concepto. Algunos delegados han confundido comunal con comunista. I se han lanzado por el atajo de las soviétizaciones. Además, como también confunden comunista con común, el lenguaje que emplean es como para salir corriendo. Creen los comunistas que se está más en carácter como amigo del pueblo empleando el lenguaje de los más bajos fondos sociales. Por eso, es para ellos una satisfacción hablar como un carretero. Procuran exhibirse diciéndole imbécil o ladrón al lucero del alba. I, luego, exclaman con una sonrisa de conejo: "Si es que la burguesía no está acostumbrada a oír que se llamen a las cosas por su verdadero nombre". Olvidan que en castellano se puede decir todo en términos cultos y comedidos, porque el idioma es y comedido en demasía. I no se acuerdan que si Carlos Marx impuso su doctrina, fue por esa galanura de su lenguaje, que llegó a ser un primer literario en obras suyas como "El Señor Vogt", un lujo de sutileza lexicográfica, en "El 18 Brumario de Luis Bonaparte"; un encanto de sencillez expositiva, en "El Proceso de Colonia". I los mismos Lenine y Trotski, en todas sus obras, desenvuelven sus ideas con un estilo elegante, cuya virtud es precisamente la supresión de adjetivos, para que se destaque el substantivo conceptuoso y puro. Pues en la asamblea de los municipios, hasta el poeta Egas, tan fino, tan refinado, tan superfirolítico, ha despedido a sus anchas, como un uzatégui cualquiera. I se le había dicho al vate que no andara con malas compañías. Suponemos las tribulaciones que, in pectore, habrán tenido un Puig Arosemena o un Dr. Julio Tobías Torres. Pero, no por eso hay que creer a la asamblea fracasada. El anhelo federalista está en el ambiente, lo produce el atraso en que la patria yace por el desastroso régimen centralista, y se puede estar seguro de que cobrará fuerzas hasta convertirse en un movimiento arrrollador. Hoy, con la asamblea, pasa su período de infancia, y, siempre, los niños dicen malas palabras.

### JUSTICIA POLITICA

Con la acusación a Don Juan de Dios va a quedar el antecedente de un documento que no tiene desperdicio. Cuentan que unos indios concurrían en una iglesia a una lección de doctrina cristiana. Frente al Cristo un padre explicaba los martirios que recibió Jesús por redimir a la pecadora humanidad. Como era de noche, el fraile sostenía una vela en la mano, para que los nativos pudieran ver mejor las máculas del cuerpo del apóstol de Galilea. "Ven—decía—esa corona de espinas que atormentó sus sienes sacrosantas; pues tú, hombre malo, tienes la culpa". I señalaba con el dedo a todo el grupo de indios, pero de modo que parecía se dirigía a uno de ellos, que se hallaba algo asustado. "Miran esa herida en el pecho del divino Señor; pues tú, sólo tú, tienes la culpa". I el buen sacerdote acercaba la vela para que se apreciara mejor. "Contemplan como a sus blancas manos atraviesan los atroces clavos; pues tú tienes la culpa, infame". I seguía señalando con una mano y aproximando la vela con la otra. "Ven co-

mo chorros de sangre mojan el rostro del Nazareno; pues tú, canalla, tienes la culpa". En esto el fraile, que era medio cegatón, había pegado tanto la vela al Cristo, que comenzó a prenderse la trusa. Entonces el indio a quien señalaba, exclamó: "Padre, mire usted, que le va a quemar todo a taitita-dios, y va a decir que también tengo yo la culpa". Este es el caso del congreso con el primer magistrado. Lo está acusando

de cuánto han hecho al país hace mucho tiempo los fariseos de la política; y, por último, le va a quemar la trusa amazónica, y a decir que también tiene él la culpa.

### COMPACTACION DOCTRINARIA

Les llama la atención a algunos que en el congreso laboren estrechamente unidos los comunistas y los conservadores. ¿Cómo

es posible juntar el aceite y el vinagre?, exclaman. I no se fijan que de otro modo no se podría obtener el resultado que el congreso ofrece: una ensalada. Por otra parte, no dejan de tener ambos partidos sus puntos de identidad. I no por aquello de que los extremos se tocan. El comunismo anhela suprimir la propiedad privada; y los conservadores se privan por quitarle a los demás la propiedad. Los comunistas quieren borrar las fronteras patrias; y los diplomáticos ultramontanos nos vienen borrando hace tiempo las fronteras, siendo obra suya el que ya no tengamos frontera con el Brasil. El comunismo pretende destruir el concepto de familia; y los curuchupas, no sólo el concepto, sino a la misma gente, restableciendo la horca. Los rojos tratan de socializar a la mujer; y los azules lo consiguen a diario con su moral gazmoña. Podríamos seguir haciendo innumerables comparaciones; y se vería como prácticamente no hay diferencia entre un Uzcatégui y un Salem. Toda la diferencia estaba en que los unos miran de arriba a abajo y los otros de abajo a arriba; pero lo que ven es lo mismo. No desean, por ejemplo, los clericales que la masa del pueblo se instruya; y no les gusta a los bolsheviks que se illustren los ricos; dando por resultado que ambos propugnan igual estado de ignorancia social. Por eso se parecen tanto los unos a los otros, y se amañan tan bien a laborar juntos por una causa. I qué decir de la unanimidad en sus pasiones. Ambos gozarían anegando a la humanidad en sangre y ambos se tragarian el mundo.

### CAMISAS PRIETAS

El fascismo mussoliniano tomó como distintivo en sus afiliados la camisa negra. El nazismo hitlerista optó por caracterizar a sus hombres con la camisa café. En Holanda hay un partido dictatorial que viste con camisa azul marino. ¿Qué clase de camisas les pondremos a nuestros compactados del partido Nare? Dicen que el líder Trujillo ha opinado que las camisas deben ser de color melón; pero el líder Velasco Ibarra se ha opuesto, exigiendo que tengan un color indefinible. Es indudable que el melón sería un acertado símbolo del Congreso que patrocina al partido; pero es también cierto que con el color indefinible se representaría mejor al frente único de la multicolora oposición y... se ganaría en jabón. Además, como un color indefinible es el crudo, estarían así más en carácter; pues de lejos parecerían con camisas de fuerza.

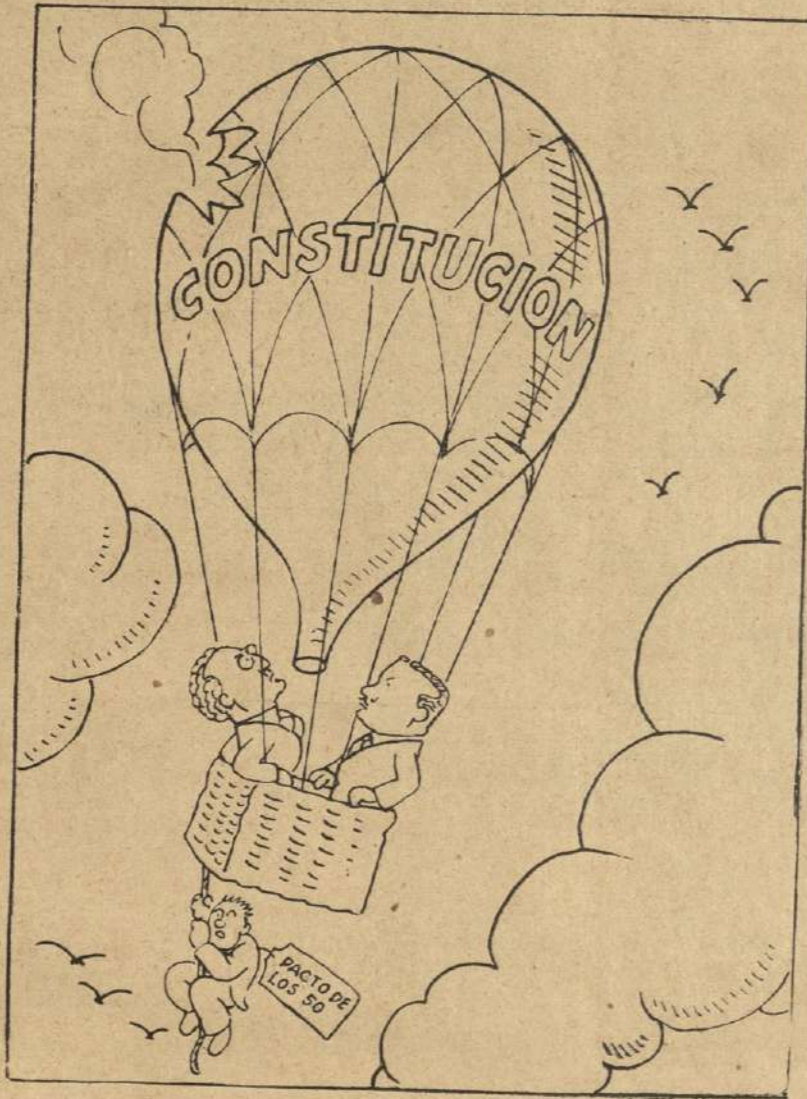
No es de ahora que la camisa se utilice como exponente político. La camisa de Isabel la Católica, no cambiada hasta que saliera el último judío de España, los hizo correr a todos. La camisa amarilla de Mac Mahon contribuyó a la mayor victoria napoleónica; y la camisa roja de Garibaldi aseguró la unión italiana. La misma resurrección de Cristo se efectuó mientras los soldados romanos se jugaban la camisa del Redentor; y sabemos que las huestes mendocistas perdieron en Gala por haberse sacado casualmente la camisa el Comandante, no sabemos si porque le hacía calor o porque creyó prudente lavarla. I, en materia de camisas no tiene uno a qué quejarse pues si el hombre feliz no lleva camisa, también el que está azotado por la desgracia es un descamisado.

Una recomendación debemos hacer a los compactados del Nare: que usen camisa de faldones largos. Es esto necesario; pues así podrán evitar el frío y, acaso, les sirva como camisas de dormir...

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V JAIME SALINAS.

### EN LA ESTRATOESFERA



Si se desinfla el globo, todos caen...

## MORALIDAD LEGISLATIVA

Hace muchos años que nuestra patria confronta un lamentable relajamiento moral en nuestra vida pública. Pero, aunque hasta ayer se hacían muchas cosas feas, se salvaban por lo menos las apariencias y se respetaba a la opinión pública. Hoy se registra ya una total falta de pudor; y exponente de esto ha llegado a ser el congreso de 1933. Vemos que se sientan como "verdades las más crasas mentiras, que no se tiene reparo en lanzar el peor vilipendio, y que, con tranquilidad jenizara, se viola todo, desde los conceptos legales hasta los derechos humanos, y desde la lógica hasta el idioma. I es lo triste que el país contempla resignado que se rompen hasta los últimos cánones espirituales e intelectuales, como si de antemano hubiera resuelto con resignación musulmana dejar al alma nacional tendida, para que pasea sobre ella los corceles de las hordas de Atila.

Creemos que hay necesidad de una reacción en el sentimiento público. La honradez política, la probidad de procedimientos, la

pureza de intenciones, la alteza de miras, el acatamiento a la justicia, el respeto a la ley no pueden ser consideradas como monserjas sin valor positivo ni como macanas para engañar bobos; pues en esos conceptos de elevada idealidad y de superación ética se cimienta la vida de la sociedad. El congreso, entidad representativa de la nación, tiene el sagrado deber de comportarse siquiera con dignidad y decoro; pues, de otro modo, le restaría al Estado toda autoridad para reprimir el mal y castigar al delincuente. No podemos pensar que hemos llegado ya a la hora de la disolución; y que sobre las ruinas de la sociedad debe elevarse como triunfal pendón la bandera de Anarcho y como única ley el brazo de Giolillo.

Es preciso que los hombres conscientes y sensatos, todos los ciudadanos de cívicas virtudes hagan oír su voz. Hace falta que se levante sobre todos los ámbitos de la república un grito estentóreo que detenga al país en su espantosa caída. No se espere que sea demasiado tarde.



Con motivo de la fiesta taurina, realizada en Loja y que fue dedicada al Club Loja de esa ciudad por el torero nacional Max Espinoza, aquél prestigioso centro social agasajó al grupo de madrinan con una recepción en su propio local; acto al que fue especialmente invitado el distinguido hombre público doctor Pío Jaramillo Alvarado, concurriendo también los doctores Pedro V. Falconi, Presidente del Municipio Cantonal, Víctor A. Guerrero, Vicepresidente del Club Loja, doctor Clodoveo Jaramillo Alvarado, Mayor Carlos Enriquez, Primer Jefe del "Febres Cordero", Angel Minos Cueva, representante de SEMANA GRAFICA, Cardo, Mayor Carlos Enriquez, Federico Tapia, Gustavo A. Mora, Director de "El Tribuno", Capitán Estuardo Silva, M. Espinoza, Corresponsal de "El Día", Estela Bureo Ojeda, doctora Isabel Valarezo, Amable Mora, Delia María Celi, Luz Vela y otras distinguidas personas del mundo social e intelectual lojano. En la presente fotografía aparecen presidiendo el acto las bellas y distinguidas madrinan, señoritas: Estela Bureo Ojeda, doctora Isabel Valarezo, Amable Mora, Delia María Celi, Luz B. Castro, Delia, Melva y Gertrudis Mora, Amella Vivanco de Morillo y Victoria Valarezo. Nuestro corresponsal nos informa que aquella fiesta revistió preciados relieves, no sólo por la belleza y distinción de las damas concurrentes; sino también por la exquisita cultura de que hicieron gala todos los miembros del prestigioso club de la noble villa.

# HISTORIAS INVEROSIMILES

## LOS ENTERRADOS EN VIDA

### CARGA DE CADAVERES

A punto de zarpar el trasatlántico, cuando los viajeros agitaban sus pañuelos y los parientes, entre lágrimas, recomendaban a los que se iban que se abrigaran para evitar catarros especialmente en los paseos nocturnos sobre cubierta, los pasajeros estremecidos de terror, vieron conducir a la bodega seis negros atáués.

Pasada la primera y escalofriante impresión, se tomó a broma la macabra carga.

Los supersticiosos marineros quedaron bastante intranquilos.

A los pocos días de viaje, corría por el trasatlántico la versión de que en la bodega, después de la media noche, se oían ruidos extraños y misteriosos.

—Parece que les presta el ozono del mar a los difuntos— dijo un gracioso.

Aunque todos trataban de tomárselo a broma, el miedo se iba apoderando de pasajeros y marineros con inusitada rapidez. Alguien, pálido, titubeando, fue a quejarse al capitán. El capitán rió con voz bronca y por complacer a los pasajeros medrosos dispuso se montara una guardia en la bodega.

El marinero de turno, receloso, secándose la garganta, tomó su puesto próximo a la media docena de atáués. Y más por distraer el terror que le dominaba que por inclinaciones literarias, tomó una novela y la escudilla de su comida, sentóse a leer y pidió a Dios por lo bajo que corriera fugaces las horas.

Fuese la lectura o el cansancio producido por la tensión nerviosa, el guardián dejó caer el libro

de sus manos y se durmió. Despertó sobresaltado, pareciéndole haber distinguido un ruido sordo de osamentas que chocasen. Miró aterrado hacia donde había dejado la escudilla y observó, erizados los cabellos, que estaba vacía.

Salió dando voces, exaltado, trémulo de terror. Balbuceando como un niño explicó lo ocurrido. Haciéndose los valientes, los que le escuchaban se rieron.

El capitán, sin embargo, quería probar a la marinería lo ridículo de aquellos infundados temores. Ordenó la apertura de los atáués para comprobar ante los ojos atónitos de la gente de a bordo, que estaban completamente vacíos. Abierto el primer atáué, los más valientes retrocedieron aterrados. Contenia un cuerpo humano, admirablemente conservado, ascendiendo y descendiendo el vientre en movimiento rítmico. A los pies, varios huesos mondos, de un trozo de costilla de buey.

—Este hombre está vivo.

—Y esos son los restos de mi comida—agregó el asustado guardián.

Las otras cajas mortuorias contenían cada una en perfecto estado de salud, un sér humano.

Se trataba de unos audaces ladrones, que después de verificaron el robo de un Banco importando en Nueva York, habían concebido, en ingeniosa combinación con una funeraria que exportaba cajas mortuorias, evadirse de la justicia, alejándose de los Estados Unidos.

Pero el hambre pudo más; los "difuntos" tenían demasiado apetito.

### EL ENTERRADO EN VIDA

La imaginación evoca a veces sensaciones contrarias a la realidad. El éxito de los juegos de magia y de prestidigitación consiste precisamente en esa facultad imaginativa.

Jaime Branson había logrado tener una fortuna respetable y con ella unos frecuentes ataques de catalepsia todavía más respetables. Dominado por el mal, permanecía en ocasiones durante horas en estado de inconsciencia. Parecía darse de vez en cuando una vuelta por el "más allá" para regresar de nuevo al mundo de los vivos. Durante sus ataques no se percibían las pulsaciones del corazón, la respiración había cesado aparentemente y el cuerpo tornábase rígido y frío.

El millonario vivía en perpetuo temor. No le asustaba la idea de ser robado. Infundible pánico la posibilidad de ser enterrado vivo. Por de pronto hizo construir un panteón que pudiese franquearse fácilmente desde el interior. La amplia bóveda acumulaba oxígeno suficiente para poder subsistir, durante muchas horas.

Así esperaba "resucitar" cómodamente si el ataque ocurría.

A poco de terminada la construcción de su morada definitiva, tuvo que realizar un viaje de negocios a una ciudad cercana. Pensó utilizar un canal que unía ambas comarcas.

Apenas había saltado a la barca que había de conducirle cuando, atacado del terrible mal, sin darle tiempo a prepararse, perdió el conocimiento.

Despertó horas después y, por un momento, queriendo o-

rientarse permaneció inmóvil. Notó que penetraba hasta sus huesos un aire frío y húmedo comprimido e irrespirable, aire de fosa. Escuchó y pudo percibir el chapoteo del agua contra el muro. Quiso alzar una mano y tropezó con madera. Giró hacia la izquierda y a poco se deshace contra la madera la falange de los dedos. A la derecha el mismo obstáculo. Sobrecogió el pavor y pretendió alzarse. Su cabeza produjo un ruido seco al tropezar con la madera que le servía de bóveda. Sintió, helada la sangre, el lento ascender de un gusano por una de sus piernas. En medio de la oscuridad, a solas, tembló. Era indudable que, desdendiendo su magnífico panteón, lo habían enterrado en vida.

Rompió a gritar, deshielo, forcejeando, sus dedos contra el muro de madera que le rodeaba, hacía esfuerzos enormes para respirar como si el aliento se hubiese alojado a sus pies. "Padre nuestro que estás en los cielos..." comenzó implorando un milagro.

Y el milagro, para vergüenza de quien ya no cree en ellos, operó. Oyó una voz fuerte y recia demandando silencio y luego sintió unas manos musculosas que lo sujetaban. Alguien acercóse con una linterna en la mano. Y el infeliz millonario pudo comprobar que no había muerto, que encerrado en la litera de la barca, muy parecida a una caja mortuoria, le había sorprendido el ataque. Le cerraron el canal habían contribuido de feliz manera a dejar morir de miedo al angustiado hombre de negocios.

# LA LONGA ENCARNACION

Por JAIME SANCHEZ ANDRADE.

Especial para SEMANA GRAFICA

Llovía... el perro lanzó su funeral y las guitarras tambalearon en todas las cantinas del pueblo.

Llovía... y los fangales del carretero se lastimaban con cada gota de agua. Así, como los ojos se lastimaban con cada gota de llanto. La peonada de Turubamba hizo alto en una cantina de Chilligallo. Los indios sentáronse en bomba y sus cucuyos fue el alma de la fiesta.

—Patrona, dé un puco de chicha y una media de puro— dijo el indio que hacía de jefe.

Se intoxicaron con el aguardiente. Y cuando cesó la lluvia ya todos dormían profundamente, a lo largo de un corredor pueblerino.

La cama fue general; pero el Taita Quilico se había apoltronado en un montón de pajas de la cantina. Y su hija —la Encarna— la mejor moza de la comarca, tanto se emborrachó que los anacos y tupullinas se desdoblaron en el suelo. Junto a la Encarna roncaba el compadre Tipán, indio fornido y mocetón que contaba unos veinte años. Tenía la belleza de las madrugadas serraniegas. Su mirada era fiera, como la del "toro colorado" y todas sus líneas eran impecables.

...Era un digno descendiente del Pachacámac. Por no se qué casualidad, a eso de las dos de la madrugada despertó y, atónitamente, miró las exuberantes formas de la Encarna.

¡Oh...! eran carnes morenas, pechos de barro que incitaban al pecado; tenían la fragancia de las florestas andinas.

Sus compañeros roncaban y la Encarna se hallaba más borracha que el "puro". Y así fue; el indio se perdía en la voluptuosidad de un amor criollo, en la vigilia andina que atalaya la Cordillera. El milagro del barro, hecho espíritu, vagaba en el corazón de la india. Todo se hizo al clarear de la luna. Y cuando el perro volvió a lanzar su funeral, una vida, unos dieciocho años, se velaban para siempre ante los cirios estigmatizados de una conciencia.

Cuando la carne se sintió liviana, la Encarna pensó en el largo Gervasio, su enamorado, el Vaquero de Turubamba. Lloró y se le vino a la memoria lo que la última vez le dijera el Gervasio: "Cuidado Encarna con ir con otro".

—"Yo tenía que cair con él"— se decía, inútilmente, y después de tantos remordimientos resolvió abandonar la estancia, para siempre... para siempre....

Dolor de Madrugada... Las alegres campanitas del pueblo llamaron a la Misa del Rosario. La acción del puro terminaba de hacer sus efectos en el organismo de los indios. Recordáronse los indios de Turubamba y comenzaron a recoger sus aparejos que habían llevado a la feria. Y el momento en que iban a partir el taita de la Encarna hizo falta de la longa, y todos los indios se miraban las caras. Nada sabían de la Encarna. Apenas recordaban que se emborrachó, como todos ellos, y que detrás del poyo se quedó dormida. Nadie sabía nada....

El Compadre Tipán, para sí, se preguntaba qué es lo que había sucedido. Los indios se repartieron por Chilligallo en busca de la Encarna; pero fué en vano. Todos comentaban a su manera. Unos decían que se fue con el sobrino del Taita Curita; otros, esto, aquello....

Y no faltaron indias alusiones que aseguraban que la longa había sido cargada por el diablo. Vino la nueva mañana y la hija del Taita Quilico no asomaba

por parte alguna. Quizás, unos años, al pasar por la Plaza Principal del pueblo dijeron que a las cinco de la mañana, más o menos, vieron a una doñita así, asado y traspasado, que caminaba por la loma del Padre sin Cabeza, como quien va al Santuario del Cinto.

Volvió a llover... pero el perro no lanzó su funeral de muerte. Y las guitarras no tambalearon en todas las cantinas del pueblo. Quizás, porque la Encarna ya se había enterrado... Si ¡para siempre, en la plenitud de un pecado, en el milagro del barro, hecho espíritu.

Volvió a llover... y los fangales del carretero se lastimaron con las pisadas de la india y en los ojos de su Taita Quilico se quedaron prendidas dos lágrimas de maldición.

La peonada de la Hacienda de Turubamba se echó cuesta arriba, llevando —cada uno de ellos— la indecisión. El Taita Quilico un amargor que sabía a chicha terna y el Compadre Tipán una conciencia acusadora.

Los indios desfilaron —uno a uno— por el desviadero. Y

—una a una— sus lágrimas se preguntaban por la Encarna. Llegaron a la Hacienda de Turubamba; pero trayendo una carga menos, la longuita y una pena más, el pobre Taita Quilico.

De eso han pasado años; muchos años. Y lo que es la vida, la vida humanamente sencilla de los páramos, de las escarpadas serranías; pues, el Compadre Tipán se casó con la hermana mayor de la Encarna, con la Loreta. El Gervasio, su enamorado, se murió, hace dos

años, en el Hospital Civil de Quito. Y el Taita de la Encarna, ayer de mañana, acaba de morir. El, el pobre viejo, reducto de valor temerario, ese anciano que antes fue el temebum de la Comarca, expiró ayer diciéndome que la Encarna vive aún, que sólo él comprendió, más tarde, la desgracia de la longuita, que sus labios se sellaron, que cuando él—después de una cosecha— iba a vengar el pecado, comprendió que el Compadre Tipán era el idolo de su otra hija, la Loreta, que se casaron y, por fin, al expirar, me ha dicho:

—Patrón, por Dios! le ruego que cuando le vea a mi Encarna, que sirve en Quito, en casa del amo Borja, le diga, que murió su Taita Quilico perdonándole de todo corazón. Allí está la Encarna, patrón allí está.... Y exploró el Rey de las Serranías pronunciando el amado nombre de su incauta. Y una emanación de lágrimas brotó de sus ojos.

Le velaron toda la noche, en la choza de la Loreta. Todo fue tristeza.

Y el Compadre Tipán, parado en la puerta de la choza, parecía que esperaba a algo o a alguien....

Vino la aurora... y cuando las campanas llamaron a la Misa del Rosario el Compadre Tipán agarró su violín y se fue a esconder el valor de su conciencia en la música de un conocido Sanjuán.

...Y, cuando se fueron los indios, el Compadre Tipán se sintió más viejo, más cansado y más culpable....

Jaime Sánchez ANDRADE.  
Quito—1933.



Fantasia Marina

Para Adolfo H. SIMMONDS.

...Yo soy como una nave sombría y misteriosa que surca las hostiles aguas de la amargura... Tu amor es una brújula, divina y milagrosa, que me conduce al puerto de la eterna ventura....

Músicas... brisa... estrellas... Oh la noche armoniosa!... Vengo en pos de la Itaca sin par de tu ternura... Tus ojos copian claros zafiros... y la rosa plateada de la luna, que pródiga fulgura.

Y mientras se tachonan de estrellas los celajes profundos de tus ojos, oscuros y salvajes, voy a anclar de tu falda en las playas morenas:

Ya surgirán del fondo del mar de tus excesos, a aturdirme, entonando tus labios, cual sirenas, la canción olorosa de tus cálidos besos...

P. Enrique RIBADENEIRA



# COMO EN LA TARDE AQUELLA

Por CESAR ANDRADE y CORDERO.

Especial para SEMANA GRAFICA



Como en la tarde aquella en que la Primavera presentida ponía en nuestras almas una bella seducción pasional, sobre la Vida,

en el bronco picacho de la ausencia nieva con humildad, nuestro destino y en el claro cristal de la conciencia se refleja, sin fin, nuestro camino.

En el silencio blanco de las viejas estancias derruidas mi pobre corazón fue solo un banco para la cita de las horas idas...

Mas ¿qué importa el ayer? Hoy (acaricia nueva aurora las ruinas del pasado y en los huertos se inicia un prelude de rosas, perfumado.

¿Lo vés? junto al inerte brocal de mi dolor brota el renuevo de la fe, tal si al verte fuese la vida a comenzar de nuevo;

por eso, en mi jocundo vergel que tuve, para tí, cerrado a los ojos del mundo, otra vez la fresca se ha sentado,

y en la pretez fecunda de mi pena de nuevo pasa el lánguido labriego con la mano omniplena derramando simiente de sosiego...

¡Si la vida sonora —como fuente de límpida armonía— va fluyendo el almíbar de la hora untada de una azul melancolía!

Como en la tarde aquella en que la Primavera presentida ponía en nuestras almas una bella seducción pasional, sobre la Vida...

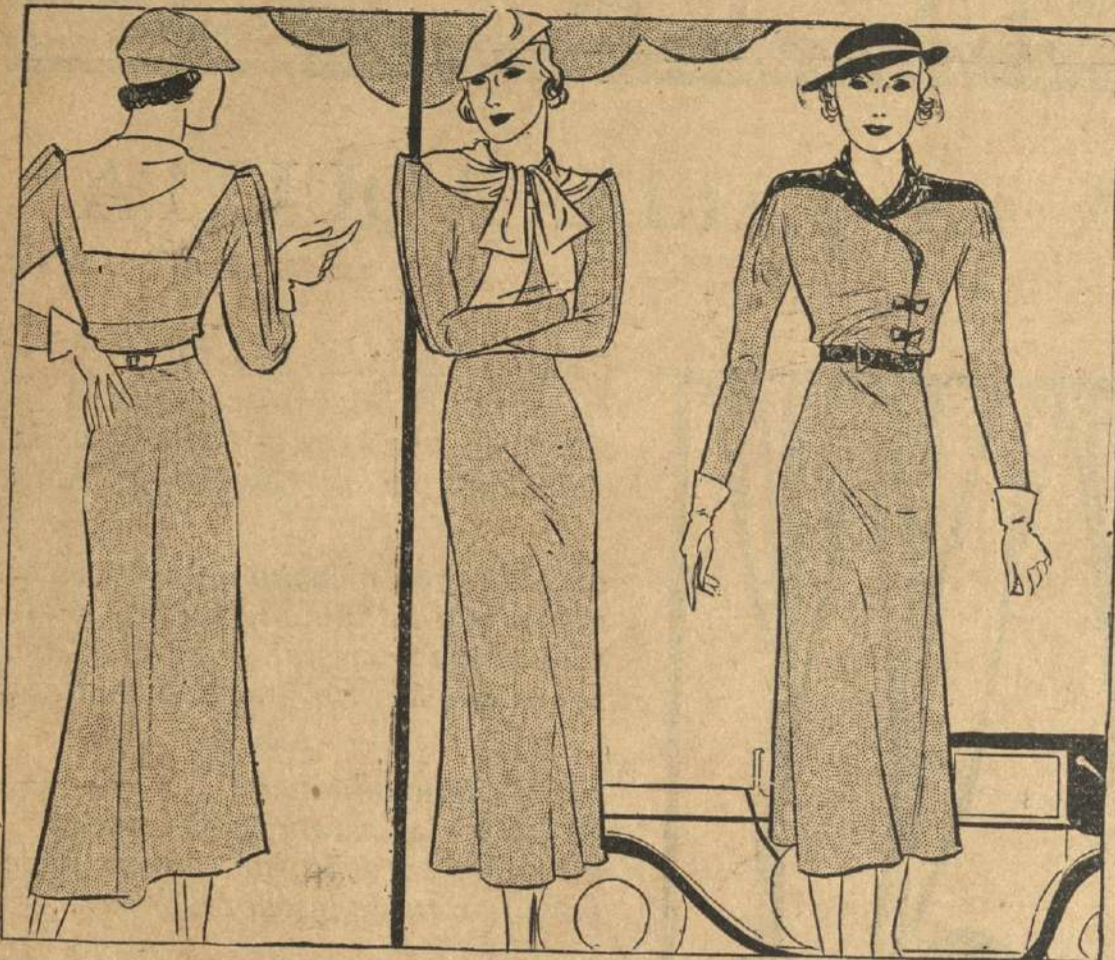
César ANDRADE y CORDERO

Cuenca

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA FEMENINA



Por Frances Ditton

Especial para SEMANA GRAFICA

Todos los materiales para vestidos están estos días más o menos impermeabilizados. Qué irán a hacer los fabricantes de paraguas cuando los días lluviosos no encierren temores para las mujeres mejor ataviadas?

Uno de los materiales más populares que están ahora siendo impermeabilizados, es el terciopelo. Gracias a este procedimiento el sombrero de terciopelo será de ahora en adelante invulnerable a los más copiosos aguaceros. Con uno de estos sombreros, lejos de guarecernos en la primera puerta cuando empiecen a caer las primeras gotas, proseguiremos nuestro camino como si tal cosa.

Otras novedades de la moda: Las faldas de los vestidos de noche serán más largas este invierno, por consiguiente, las colas, si es que se ven algunas, serán mucho más cortas de lo que ahora son. Los vestidos blancos de soiree son demasiado elegantes y aduladores para desaparecer por completo de la escena, pero en lo general, los tonos oscuros predominarán para uso nocturno. El negro es el color más popular.

El gris anguila y el café mocho están siendo muy favorecidos en los modelos de otoño e invierno. El gris oscuro, aunque es un color muy efectivo y digno, no favorece mucho a quien lo lleve. De aquí que no crea yo que vaya a alcanzar gran popularidad; y su uso será seguramente en un lapso muy fugaz.

Ilustro estas líneas con la vista frontal y posterior de un vestido de satén negro. El revés de esta tela se ha usado para el vestido y el derecho, o el lado brillante, para el cuello y el inserto de la espalda. El tratamiento de los hombros es clásico de la moda actual. El otro modelo es un sencillo vestido de lana gris anguila con hombros, cuello y cinturón de piel oscura.

## MANERA DE BORDAR LAS MANGAS



Las nuevas mangas tienen cierto toque teatral, algo de romántico, pintoresco e interesante. Y no se puede saber cómo evolucionarán en seguida, o esponjándose en los hombros, en los codos o en las muñecas. Bien pueden mostrarse largas, cortas o medianas, o ya pueden ser amplias o estrechas, como pueden también adornarse profusamente con encajes y cuentas.

Si queremos hacer un vestido con mangas bordadas, se puede obtener el mejor efecto con un mínimum de trabajo con sólo extender una trenchilla de seda formando un dibujo irregular en la manga, sujetándola con cordón de seda de contraste. Se puede darle más viso aún al dibujo acentuéndolo en ciertos puntos con una que otra cuenta de vidrio. Es esta la clase de bordado usada en el traje del grabado. El vestido es de terciopelo negro, en tanto que el bordado es de trenchilla azul clara, cordón de seda negro y cuentecitas blancas de

vidrio. El dibujo se desarrolla en toda la extensión de la manga y aún se repite en el cuello.

Como guía para el bordado puede usarse una muestra estampada del dibujo. Claro es que si el vestido es de terciopelo no se puede pasar el dibujo a la tela por medio de la plancha caliente, como se acostumbra generalmente. El mejor método en este caso consiste en hilvanar el papel

## TELAS DEL TROPICO

Cada clima requiere una tela especial que predomine prácticamente y el nuestro, con más razón que otro, debe tener su tela preferida, principalmente durante el verano.

Antiguamente el olán constituía la tela por preferencia, pero en la práctica se ha visto que no es la más a propósito por lo mucho que se arruga, dejándose para los sencillos vestiditos de diario. Durante varios años los fabricantes de telas han estado haciendo ensayos para ofrecer a los países cálidos un material que fuese el propio, reuniendo en él la calidad, lucimiento y duración, que es lo que se necesita.

Ya hace varias temporadas que veníamos usando, con muy buen éxito, la tela denominada Everfast, que como bien dice su nombre, siempre conserva sus colores firmes, empleándose igualmente para trajes de calle, sport y hasta por la tarde, por el gran lucimiento que tiene. Su precio está al alcance de todos siendo la más práctica de cuantas se fabrican.

Entre las telas para más vestir que han salido este año, se encuentra una muy elegante, llamada Dimity, que ha tenido gran aceptación por sus bellos estampados. También ha salido una tela nueva, propia para trajes de niños, denominada pétalos, cuyo nombre demuestra la perfección de sus diseños al igual que del tejido, teniendo el aspecto del hilo, resultando alegre y de exquisito gusto.

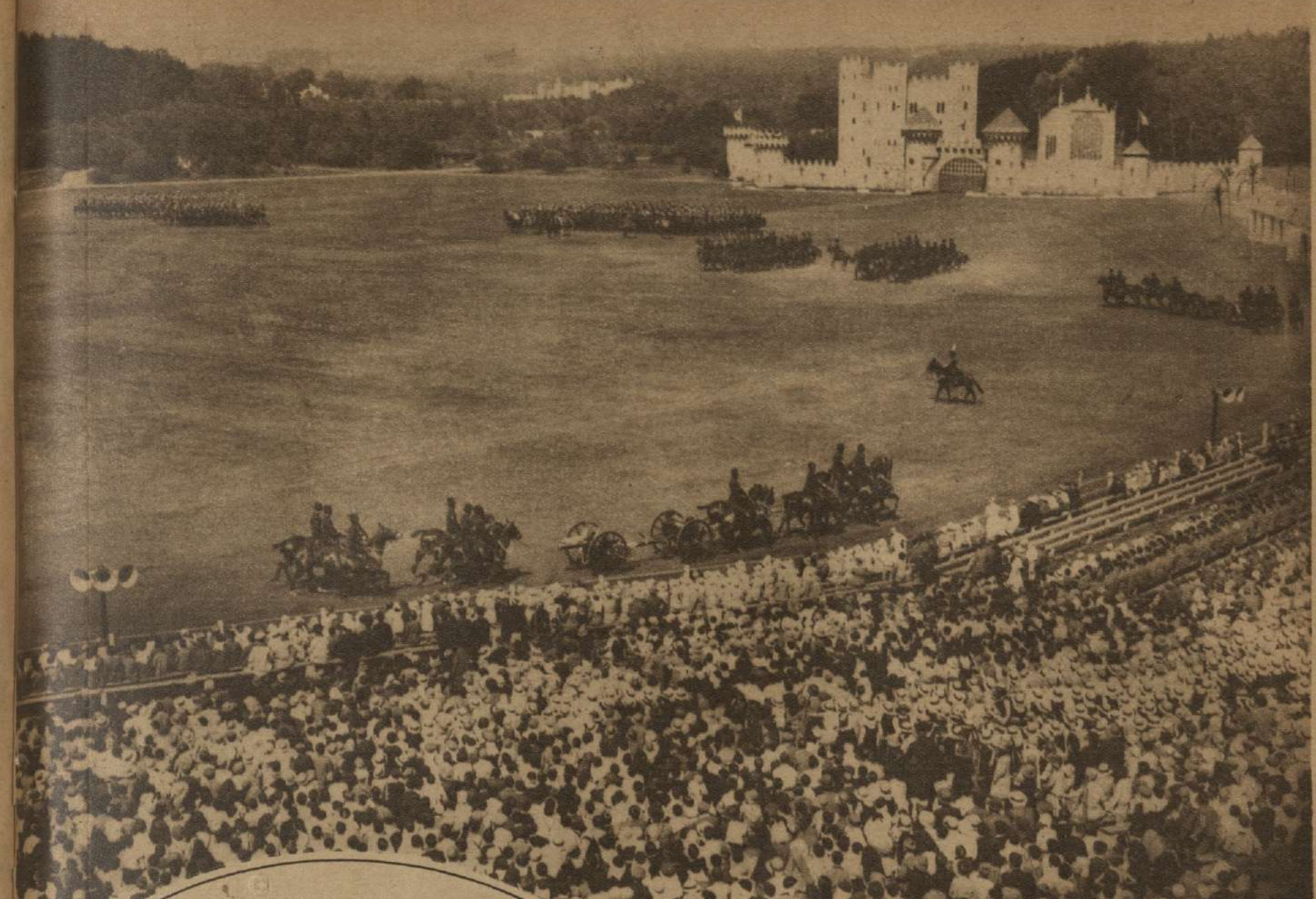
El Cordulame es una creación, nueva, especial para trajes de sport y de noche, teniendo la suavidad perfecta de la gamuza. Es de cordón, en todos los tonos de colores lisos que ofrece la moda.

Las telas Ciré son las que predominan este año siendo la última que se ha presentado, como una originalidad de Blanchini, la denominada organza Ciré, que ha sido la sensación de la temporada.

Estas telas son apropiadas al clima tropical; y, como pasaron los tiempos en que la seda era el único distintivo de la elegancia femenina, todas las damas de la mejor sociedad en las regiones cálidas las emplean en sus vestidos, no sólo con la satisfacción que causa llevar un traje de indiscutible elegancia; sino también con la íntima complacencia de gastar poco en vestir, ya que en estos tiempos de crisis económica, como dice el viejo refrán, "no está Marta para tafetanes".

A las anteriores noticias que los magazines de moda nos ofrecen, cabe agregar que en el Ecuador se están fabricando bellísimas imitaciones de estas telas ligeras y estampadas, propias de nuestro clima ardoroso; y que con ellas pueden vestir nuestras mujeres con tanta elegancia y donaire como la más fina girl de New York. No puede hoy el país invertir su oro en importaciones; y, por tanto, ha llegado el momento en que nuestras damas se engalanan con las telas de fabricación nacional que, por suerte, no le piden favor a las extranjeras de los tipos cuyos nombres se mencionan en esta crónica.

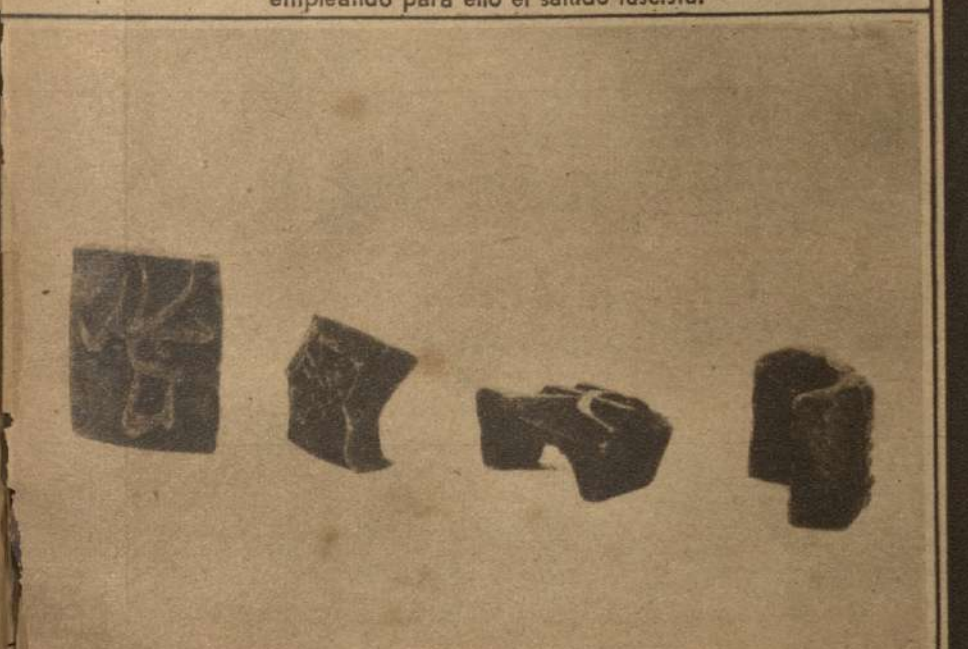
de la muestra estampada sobre la tela, coser la trenchilla, al través del papel con el cordón, como se muestra en A y tirar el papel en seguida, después de lo cual se cosen las cuentas en el lugar correspondiente. En el presente dibujo se muestra cómo se colocan las cuentas en las curvas entrantes.



LAS GRANDES MANIOBRAS DE ALDERSHOT, en Inglaterra. — 60,000 niños concurren como invitados de la Princesa Elizabeth al campo de Aldershot, donde lo más granado del ejército británico luce su destreza anualmente.



LA FIESTA DEL ARBOL en Alemania. — Las diversas organizaciones militaristas del Reich saludaron militarmente la bandera del día, empleando para ello el saludo fascista.



AUNQUE LA INVENCION DE LA IMPRENTA se atribuye corrientemente a Guttenberg, he aquí unos curiosos tipos de imprenta, de origen coreano, existentes en el Instituto Franklin de Philadelphia, y que anteceden al hallazgo de Guttenberg, ocurrido en 1450. Estos caracteres movidizos son del año 1434.



HELEN TWELVETREES luce su esbelta silueta en un conjunto de playo de aspecto anacrónico.



LA SABANA M. Zamora  
La diáfana luminosidad de la altiplanicie bogotana ha sido evocada con mano maestra por el artista colombiano, consagrado ya como uno de los paisajistas más notables de la América Hispana. LA SABANA fué admirada por el público norteamericano en la recién pasada Exposición de Arte que tuvo lugar en Nueva York. (Cortesía del Sr. Guy D. Johnson).



La abadía de Santa María la Nuova en Monreale, Sicilia.

A corta distancia de Palermo, capital de Sicilia, se alza la abadía de Santa María la Nuova de Monreale, gema arquitectónica del siglo XII, que presenta el conjunto artístico normando-siciliano más perfecto que se conoce.

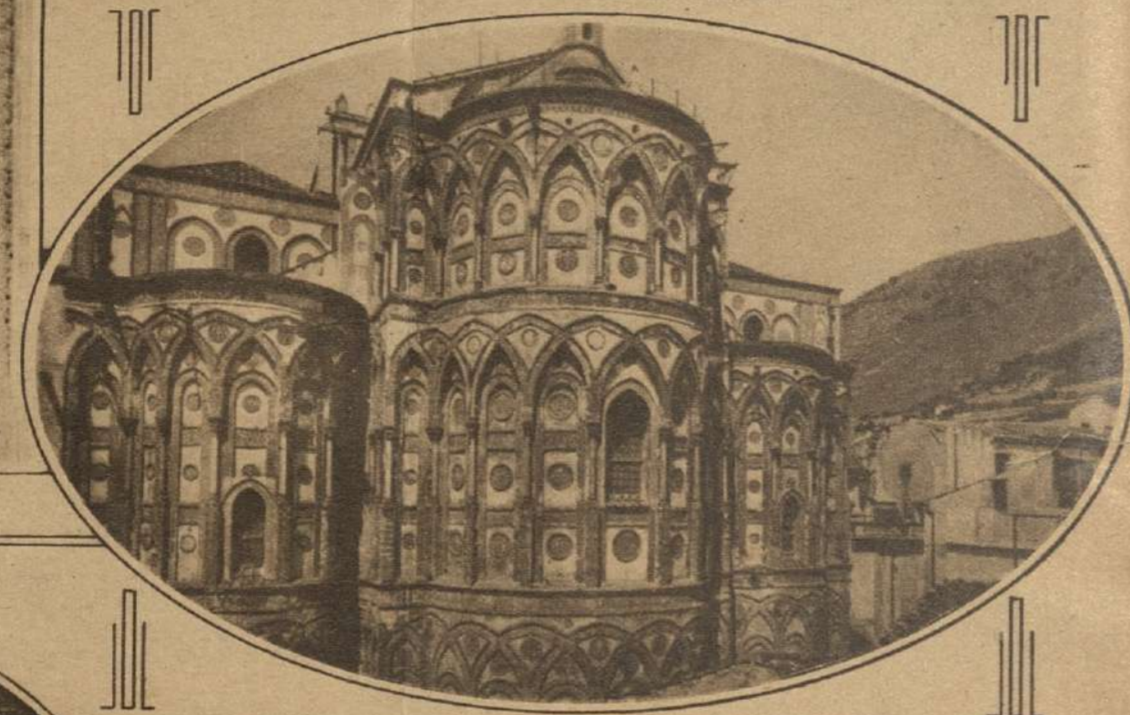
La gracia árabe, y el derroche de colores que a través de los siglos se contemplan como el primer día, en los valiosos mosaicos de sorprendente acabado, se aúnan a la sobria austeridad de la construcción monástica del norte, delatora de la influencia normanda.

Las columnatas del claustro dejan en la memoria una inolvidable impresión, al contemplarse la paciencia de los olvidados artistas que lograron crear en cada columna un tipo de arquitectura y diseño distinto, sin por eso alterar la armonía del conjunto.

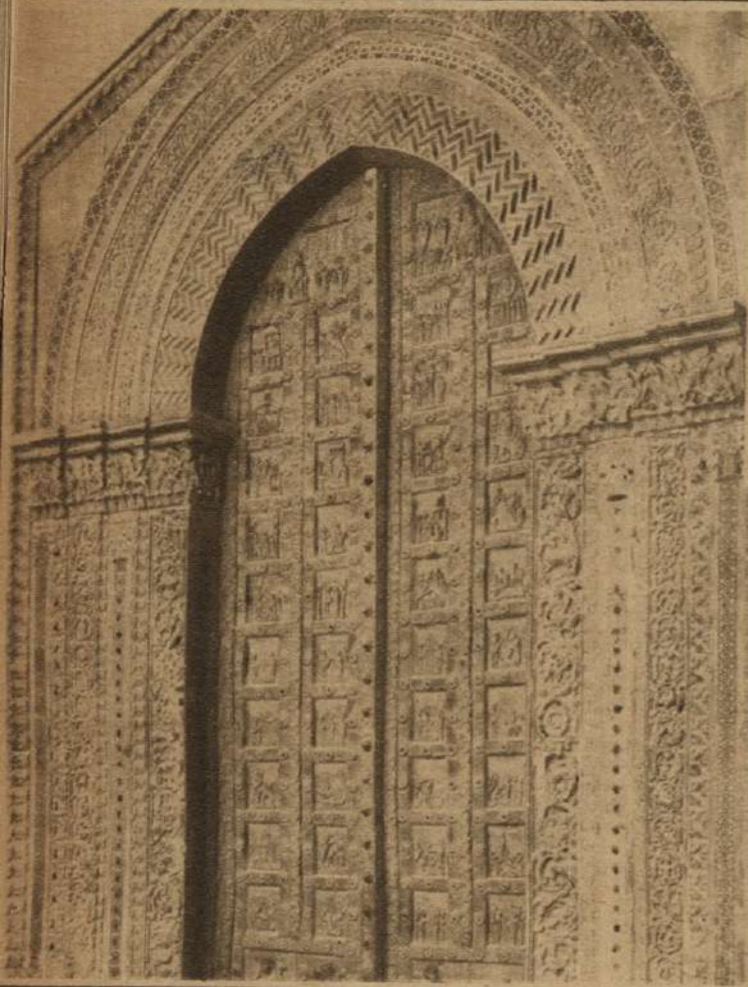
Los muros interiores de la iglesia se hallan cubiertos de mosaicos reproduciendo diversas escenas del Viejo y del Nuevo Testamento. Al fondo, sobre el altar mayor, una gigantesca figura de Cristo, en vívidos colores, extiende su bendición.



VISTA EXTERIOR DE LA ABADIA

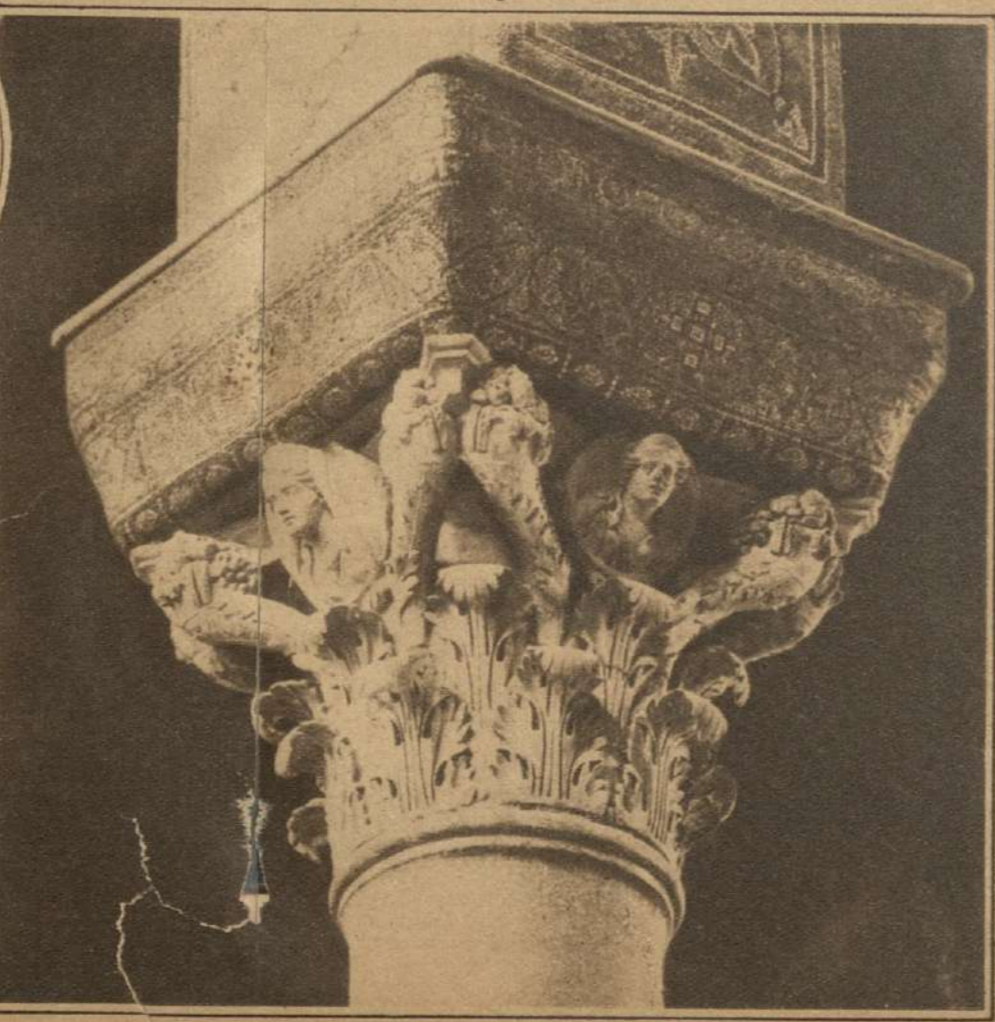


Abside de la iglesia.



Una de las puertas de bronce y granito.

Uno de los claustros laterales.



Uno de los capiteles de las columnas de la iglesia, donde se puede admirar el detalle maravilloso de la obra.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

NO CORRE NINGUN PELIGRO



EL.—Dicen que cuando un hombre se está ahogando, tiene tiempo para pensar en todos los errores que ha cometido.

ELLA.—Entonces no debes alarmarte. Tendrán tiempo suficiente para salvarte!

UNA FELICIDAD CARA



—Si yo pudiera conseguir para mi mujer todo lo que quiero, seguramente que sería el hombre más feliz de la tierra.

—Ilusiones. No hay hombre que haya sido feliz por ese camino.

RIÑA DE NOVIOS



EL.—Perdóname amor. Tu no sabes como quiero tus ojos que son dos diamantes, tus labios de coral; tus dientes de perlas; tus cabellos de oro...

ELLA.—Si, si; seguramente porque crees que yo tengo todos esos tesoros es que me has dado una sortija de compromiso de "double"...

UN BUEN CONSEJO



EL.—¿Le gusta a usted mucho el baile, señorita?

ELLA.—A mi sí; ¿y a usted?

EL.—Oh, yo sólo quisiera pasar la vida bailando.

ELLA.—Y entonces, ¿Por qué no aprende?



—Te digo que hay ocasiones en que la vida es de una monotonía...

—¿Lo dices por que acabas de quebrar con Judith?

—Eso no: La prueba es que tenemos una hora de plática y no he pronunciado su nombre una sola vez.

—Pero te has quejado de todo, de tu salud, del sastre, de los desengaños de la vida, una serie de lamentaciones como la nueva Revista.

—Bueno, es que atravieso un período de crisis.

—Mundial... si ya lo sabemos en realidad lo que te falta es "élla".

—¿Judith? ¿Nunca!

—No he dicho Judith, sino "élla", que te desilusione o te desespere, que te sacuda de ese marasmo.

—No creas, amigo, las mujeres...

—Cállate, vas a disparatar, las mujeres son nuestra única razón de vivir. te aconsejo que te busques un flirteo aunque sea en el Directorio de teléfonos...

Dicho esto, Julián dejó a su amigo indeciso y pensativo, Bobby dió varias vueltas a la habitación hasta llegar casualmente al aparato telefónico que parecía tentarle con su discreta bocina.

—Después de todo ¿por qué no? Es un medio como otro cualquiera! Probemos, quizá al extremo del hilo me conteste una voz encantadora... el Destino me debe una compensación!

Bobby marcó un número al azar.

—¿Listo? ¿cómo? ¿Abarrotés? No señor... ¡iracundo colgó el receptor y marcó otro, lleno de esperanza.

—¿Bueno? ¿El Asilo? No; tampoco... es un error...

Bobby estaba de malas.

—Vaya una última vez, la tercera y nada más...

Esta vez una vocecita femenina contestó:

—La casa de los Fernández...

—Personalmente.

—Daisy, quien ha de ser mamá salió...

—¿Qué fortuna!

—¿Cómo? ¿Quién habla?

—Alguien que tenía gran interés en hablar con usted encantadora Daisy...

—Pero ¿quién es?

—Un amigo... que desea serlo suyo, usted no me conoce naturalmente, pero yo! Cómo había de

—En eso se equivoca, señor

oliviár esa figura aparecida en sueños, porque es usted un sueño convertido en realidad. Daisy, Daisy! Qué lindo nombre, linda debe de ser su poseedora, ¿es usted rubia?

—¿No dice conocerme?

—Sí, pero... no he podido apreciar el matiz de su pelo.

—Es rubio.

—Ya lo decía yo; no podía ser de otro modo, es usted un ideal, el Ideal mío.

—He pensado tanto en usted! en un azar imprevisto y feliz que nos pusiera en contacto y he aquí que la maravilla se realiza. Hábleme de usted, ¿quiere? de sus gustos, de sus predilecciones... ¿cuáles son? Diga... diga...

—Pues me gustan tantas cosas, el cine, los bombones de chocolate, los trajes claros, la natación...

—¿Sirena! ¡Delicioso! Siga, siga...

—Los gatos de Angora.

—Mujer al fin! Me está usted descubriendo una personalidad esencialmente femenina y seductora... ¿Se rie usted? Ria otra vez, que tiene usted la risa de una niña, tan cristalina es. Pero, continúe, se lo ruego, enumerando sus preferencias.

—Los hombres guapos...

—Alto, ¿esa cualidad es indispensable para agradarle? ¿No bastaría el bailar bien y manejar un coche... propio?

—No sé... puede ser...

—Respiro, aunque viéndolo bien no carezco de cierta distinción, moreno, alto... ojos claros... algo así como Gary Cooper. ¿Le interesa lo que le digo?

—¿Cuántos años tiene?

—No vaya usted a creer que soy un cuarentón, apenas si llevo a veinticinco... Tengo muchas ilusiones, un corazón sensible, una mente plena de ensueños, soy un Alfredo de Musset en miniatura. Adoro a la mujer y usted es el enigma de mi vida!

Otra vez la risita aguda traspasó el receptor...

—No se burle, encantadora Daisy, dígame que no está comprometida...

—¿Comprometida yo? ¡Qué idea!

—Ya ve usted? Es el Destino quien nos ha puesto en comunicación. Quiero verla, recrearme en su delicada hermosura, ya imagino estar frente a usted, divina flor juvenil en sus dieciocho abries...

—En eso se equivoca, señor

mío... apenas tengo diez.

—¿Diez?!!!

—Eh... eh! No cuelgue el receptor... Tengo una hermana grande a la que tal vez gusten sus divagaciones, señor Alfredo de Musset en miniatura!

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

RAZON MATRIMONIAL



ELLA.— Piensas realmente que yo me he casado contigo por tu dinero?

EL.—Oh, no. Pero si se considera la manera como lo gastas hay motivos para entrar en sospechas...

ENTRE PADRES DE FAMILIA



—Debieras amonestar severamente a tu hijo.

—Es inútil. Ya no se qué hacer. No escucha más que a los bribones y sinvergüenzas.

—Pues bien. Si tu me dejas, le hablaré yo.

LECCION DE ARITMETICA



—Vamos a ver; si le doy ocho nueces a tu hermanita y después le quito cinco, ¿qué resultará?

—Que mi hermanita se echará a llorar.

EN CASA DE ARTISTA



—¿Que realista es su pintura! Al mirar ese cuadro se me hace la boca agua.

—Se le hace la boca agua mirando una puesta de sol?

—¡Ah! ¿Es una puesta de sol? ¡Yo creía que era un huevo frito!

—¿Comprometida yo? ¡Qué idea!

—Ya ve usted? Es el Destino quien nos ha puesto en comunicación. Quiero verla, recrearme en su delicada hermosura, ya imagino estar frente a usted, divina flor juvenil en sus dieciocho abries...

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

—En eso se equivoca, señor

ARLETTE.



Por A. D. MORA.

Especial para SEMANA GRAFICA

A Mademoiselle Nelly Lecorps, graciosa y delicada

Había conocido a la indiecita Anita la tarde de mi llegada al páramo. De ella solamente el perfil de su silueta que viera cuando bajaba la montaña sabía. Nada más que ese breve particular de su personita tenía. Tampoco podía saber más pues mi presencia en el lugar no pasaba de horas. Sin embargo, mis ligeras observaciones me aseguraban saber más y así era.

La había seguido mientras descendía por dos razones: primeramente las notas desgarrantes de su rondador causaban terrible desconcierto en mi espíritu. Después, a pesar de ser hija de aquellos parajes, era inverosímil ver la forma en que bajara el monte. Había necesidad de presencia su agilidad de gacela en sus saltos al borde del abismo y las prolongadas líneas rectas que describía en su rápido descender. Como he dicho, no podía soportar la tristeza que inundaba en mi sentir la música de su primitivo instrumento. Aquellas casi lúgubres y penetrantes cantatas eran algo más de lo que la sangre ardiente y la imaginación ligera de un hijo del trópico podía resistir.

Como mi deducción lo había previsto, la indiecita era pastora; y, graciosa, ágil como la vicuña de su tierra, se lanzaba en veloz carrera con desprecio al peligro en dirección al valle. Momentos después y al cruzar una revuelta se detenía; buscaba un ligero escondite entre las zarzas y entonaba el sentimiento de su alma. No había aún el eco terminado de reproducir la melodía, cuando un ejército de mansos borregos, balanceando en vertiginoso correr, se atropellaban por llegar los primeros donde su dueña. Y, así, corriendo y tocando, unas veces en pavorosa carrera y otras escondida, su rebaño al redil guiaba. Y ya cuando la noche casi sustituyó al día, en un atajo de los muchos de la sierra, rebaño y pastora en él se perdían.

La oscuridad, sin que yo lo pensara, se hizo de momento imponente, y aunque no me hallaba a gran distancia de mi tienda,

desconocía el sendero para llegar allí. Mas, como la juventud trata siempre de vencer los obstáculos que se le interponen, a vencer con ella fui. Un traspiés seguido de caída me hicieron ser algo comedido. Poco después a la cabaña llegaba.

Como la jornada para llegar al páramo había sido larga y ruda no obstante los momentos enervantes y plácidos vividos al final de la tarde, se me impuso reponer las calorías gastadas. Todo lo que me rodeaba me obligaba a ello. Frío, cansancio, desgaste, se habían combinado reflejando voraz apetito. Acerquéme al lugar destinado para mí en la tosca mesa, y no hubo tiempo alguno de reposo para las humeantes viandas. Pasaron en rápida sucesión a mi depósito gástrico. Después, como yo nunca había devorado sino comido, me avergoncé de mí mismo. Y, siguiendo el orden del ambiente del campo ya que otra cosa no era dable hacer, me dirigí al frío lecho que la tibieza de mis músculos en breve haría agradable.

Aunque continuaba cansado después de haber dormido por espacio de once horas, mis obligaciones me hicieron incorporar. Luego tras breves instantes, las

glaciales aguas del arroyo en la imprescindible ablución matinal mi rostro enrojecían con delicia. Terminado mi arreglo personal, prontamente al campo salí.

Encargado de dirigir ciertas labores que no me eran desconocidas, el día que como siempre transcurría, sin nada particular terminaba. Cuando ya en lo avanzado de la tarde el regreso a mi albergue se imponía, mis recuerdos volaron donde Anita. No recuerdo haberlo hecho deliberadamente, mas el sendero hacia la colina donde la tarde anterior la vi gozoso y contrariado, seguí. Y, como pronto llegaremos al desenlace de mis recuerdos, diré, ahora exactamente el sitio donde me hallaba.

Hallábame en uno de los grandes nudos que unen las dos paralelas de los bellos e imponentes Andes. Fue allí en la hidalga y hospitalaria tierra ecuatoriana, donde el aire enrarecido por la altura apenas permitía a mis pulmones llenarse de su savia de vida. Frente a mí el cono perfecto del temido Cotopaxi se alzaba majestuoso. Atrás, en la opuesta cordillera, la aguja negra del vigilante Illiniza partía en dos las neblinas que lo cercaban y mostraba, como consciente de lo que era, su vigilante cresta. Y, siguiendo la infinita majestad de la grandiosa cadena, al Norte o al Sur, la eterna cortina de nieve que los rayos del sol no pueden fundir, firme su línea sigue hacia el Pichincha y el Altar. Aquellos altísimos nevados que Olmedo cantara en su Junín a Bolívar, son, al parecer, en la soledad de su grandeza, el refugio, inspiración y vida de la raza que los venera. Y, esa inspiración y ese refugio, les hace ser como son ellos, sencillos y tristes.

Seguía caminando maquinalmente en la dirección que mi sentir me llevaba. De repente, y sin saber por qué, caí. Un temor cual nunca lo había sentido invadió todo mi ser. Intenté pararme y al hacerlo volví a caer. Todo el estruendo más imaginable que puede sentirse tenía lugar cerca de mí. Lo que ocurría, no lo sabía. Sin embargo, estaba en toda mi razón y no podía servirme de ella para ayudarme. Un mayor estruendo que el primero aumentó aún más mi temor. Seguía una terrible explosión como no pensé soñar oír estalló sobre mi cabeza. Recurrí a mi instinto de conservación y alzando la vista la dirigí ligeramente al sitio donde me figuré el estallido había tenido lugar. Y ahora imagino el aumento en grado superlativo del temor que me invadía al ver la causa del trastorno que me envolvía.

Aquel enorme monte de perfecto cono había estallado. Y, por su boca, a semejanza de grandiosa chimenea del Averno, la más densa de las columnas de negro humo en forma de horrenda coliflor salía. Y extendiéndose en todas direcciones amenazaba envolverlo todo. No diré lo que hice al pensar que la vida para mí, ante tamaño peligro, terminaba. Sin embargo, corrí y seguí corriendo hasta desfallecer y sin saber en la dirección que lo hacía.

No puedo decir con exactitud la distancia recorrida, pues el estado de mi semi-inconsciencia no lo permitía. Solamente diré que estuve por más de una hora tendido cerca de una peña que al no haber caído, sobre ella me hubiera precipitado. Mas con mucho antes y siguiendo la ley natural de todas las cosas, el fenómeno terminó; y el viento constante de

Sigue a la página 16.

# PANAGRA

**SERVICIO AEREO**  
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA  
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR  
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C<sup>o</sup>  
Agentes  
Malecón N<sup>o</sup> 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

# VICTOR M. MIDEROS, ARTISTA PINTOR

Por JOSE DE LA CUADRA.

Especial para SEMANA GRAFICA.

Mideros no se encontró de repente o de improviso, como con harta frecuencia suele ocurrir a ciertos artistas de ocasión. No se tropezó con el pintor, camino mediado, en un recodo cualquiera o en una vuelta, y yendo fatigado de otras cargas.

En realidad, el pintor nació en él. Estaba dentro de él. Lo traía ingénuo. Lo propio que se puede traer, en los velos del engendro, un mal oscuro de la carne o del espíritu. La locura o el cáncer. Amor de arte es un mal, también. Locura. Cáncer. Tempestad que batalla alma abajo. Mar de fondo que, en los comienzos de huracanar la vida, sólo apunta afuera como un espeso silencio. Como un apartamento o una diferencia. Pero, luego, todo habrá de invadirlo.

En Mideros se ajustó la vocación a la puericia. Tras cada día infantil, iba el pintor mayor que habría de él mismo, desvelándose, exhibiéndose. La mano vacilante que quebraba la oblicua del palote, era diestra para jugar en curvas tortuosas. Payasos, muñecos, monigotes risibles, disputaban a los palotes elementales de los cuadernos escolares. Incurсионando por las planas consabidas. Figurando capitanes de tropas alineadas feamente. Los muñecos, los palotes.

Mideros se admiraba un poco de todo esto. Cruzaba por aquella edad —que para muchos cae tardía— en que hay una constante sorpresa y un aguzado orgullo de lo que se puede hacer. "Pero, ¿es que yo he sido capaz de hacer esto? ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!"

Tuvo el muchacho la intuición de su ruta cierta. Se metió por ella. Estudiaba. Trabajaba. Habría querido desde entonces consagrarse al arte enteramente.

Mas el ambiente no era propicio. Salían de aquí y de allá las admoniciones, los consejos pesadamente llenos de sentido común... Del arte no se vive. No produce para mantenerse. Se corre riesgo de morir de hambre. Es menester buscar una fuente segura de entradas. El arte está bien, claro. ¿Cosa tan bonita!... Pero, como un adorno. Es encantador ver un abogado que pulse la guitarra. O un dentista que sople el saxofón. Un médico que pintara cuadritos, no estaría mal, tampoco. Subsistiría a cargo de sus enfermos; y en las horas vacías, mancharía de colores trapos estirados, que regalaría después a sus amistades como un amable recuerdo. Las amistades, sobre agradecer el obsequio, colocarían el trapito en un marco muy elegante y lo dispondrían en el salón, sobre la tapa del piano.

Mideros no deseaba dar en su vida esta posición secundaria al arte. Deseaba mejor que el arte abarcara su vida toda. Que ésta se hiciera como en función de aquella.

De cualquier manera, ingresó en la facultad de medicina de la Universidad Central. Acallaba así a los aconsejadores. Silenciaba su enojoso zumbir de moscardones. Además, lo atraía el estudio de la anatomía. Sabía que un conocimiento serio, hasta meticuloso, de esa geografía del cuerpo humano, valdría grandemente para la verdad del dibujo.

Pero, Mideros no aspiraba a ser médico. Anhelaba, con todas las fuerzas de su alma, ser pintor. Se le volvía la vocación irresistible. Ahora sí, como un mal total. Como una alta fiebre que lo consumiera. Como una llama en que ardiera.

Por ello, a tiempo de matricularse en la Universidad, entró también en la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Era por 1913. Seguía los cursos de medicina. Entiendo que hasta los conchuyó. Pero, su afán no andaba áspero. El arte no le soltaba el ensueño.

En 1919 el presidente Baquerizo Moreno mandó al joven pintor a Italia, nombrándolo para canceller del consulado de Ecuador en Roma, desempeñado a la sazón por don Miguel Valverde.

En la ciudad de las colinas, Mideros acabó por decidir a firme su futuro.

Sería pintor. Nada más que pintor.

Pasó por escuelas y academias. Visitó museos. Aprendió cuanto le fué dable.

Por supuesto, producía mientras tanto. Y su labor fue estimada.

El Vaticano le encargó un retrato de García Moreno para una de sus galerías. Está ahí esa obra.

En 1924, Mideros partió a Estados Unidos. En Nueva York



Arriba: Retrato del pintor Victor M. Mideros. Abajo: El cuadro de Mideros "El Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal".

ofreció una exposición. En plena Quinta Avenida.

Tuvo éxito sonado. Vendió muchos cuadros. Sintió en su bolsa exhausta de artista la dulce gravidez de los dólares usamericanos.

A esa hora, Mideros ya se había caracterizado como pintor. Su pincel religioso se afanaba. Fué contratado para decorar el templo del St. Joseph Serafic College, de Calicoon, N. Y.— Desarrolló en varios frescos escenas capitales de la mansa vida de San Francisco. Según sus críticos, el fresco que representa al santo predicando a las avejillas del Señor, es de una noble hermosura.

El trabajo en Calicoon le llevó dos años, al cabo de los cuales Mideros regresó a Ecuador. Desde entonces ha permanecido en Quito, consagrado de exclusivo a la pintura.

Mideros no hace otra cosa que pintar y enseñar a pintar. Ha sido profesor de Historia del Arte, de Anatomía Artística, y de Pintura y Dibujo en los Cursos Superiores de la Escuela Nacional de Bellas Artes, de cuyo instituto, así como del Museo Nacional, es director desde el pasado junio. Mideros goza de sólida nombra-

dia dentro y fuera del país. Ha obtenido medallas en varias exposiciones nacionales y extranjeras. Posee el premio municipal "Mariano Aguilera", de Quito, por 1932. Desde 1929, es miembro correspondiente de la Academia de San Fernando, de Madrid.

Lo mueven elevados afanes en el desempeño de director de la Escuela de Bellas Artes. Trata de establecer, desde el próximo curso, que se inaugurará en octubre venidero, un plan radicalmente distinto de enseñanza artística. Pretende acomodar ésta al ritmo de los movimientos más avanzados del mundo.

El máximo ideal de Mideros sería reconquistar para la pintura ecuatoriana los laureles secularmente mustios de la ilustre Escuela Quiteña del siglo XVII. Sus entusiasmos se orientan hacia ese ideal.

Abriga confianza en los jóvenes que hoy frecuentan las aulas del instituto que regenta. Me dice que ha advertido con profundo júbilo muchos valores positivamente notables, en recia gestación, que rendirán mucho de sí en provecho del arte nacional.

La labor hecha por Mideros es numerosa. Entre sus principales obras se

cuentan los seis enormes lienzos que decoran la capilla del mausoleo donde reposan los restos del mariscal Antonio José de Sucre. Desenvuelve en esos lienzos fondos históricos, relativos a la emancipación de la colonia.

También ha decorado Mideros el locutorio y la portería de la iglesia quiteña del Carmen Alto con motivos de la ejemplar existencia de esa doncella floral que se llamó Mariana de Jesús, la Azucena de Quito. Constituye esta obra una donación a la ciudad de la beata y un ex-voto del artista, ofrendado a la virgen paisana.

En el templo de la Merced, así mismo de la capital, se ostentan varios cuadros de Mideros, en el presbiterio. Está ahí también el de los Siete Dolores de la Madre. El 15 de este mes, con oportunidad del comienzo del novenario de la Virgen de Mercedes, se inauguraron veinte nuevos cuadros en dicho templo, los mismos que ilustrarán las columnas.

Sobre numerosa, la labor hecha por Mideros es varia.

El tema histórico. El tema religioso. La interpretación simbólica. El paisaje. El retrato.

Cuanto a factura, Mideros prefiere la gran decoración figural para templos, para teatros, para escuelas. La pintura sobre el muro. Con anchos motivos.

Es indiscutible que posee una técnica peculiar, suya, personalísima.

Mideros recuerda a Mideros. Donde mejor se lo encuentra, a mi entender, es en la expresión religiosa.

Hay que suponer, necesariamente, que el artista posee una íntima religiosidad. Que su sentimiento es arraigado, básico. No sería el pintor, de otra suerte, tan manifiestamente sincero en sus cuadros de tema religioso. No dominaría el grado de inspiración a que alcanza. Ni se mostraría así de enamorado incluso en el detalle.

Si se lo considera en sus interpretaciones simbólicas, campo que también gobierna, se afirma, uno en juzgar de su religiosidad.

Religiosidad es plano superior de idealización. Reino místico. Señorío de entelequias.

A la vuelta.

LA CHOLITA DEL PARAMO

Viene de la página 14. la región como siempre lo hace, la periódica columna de humo destruyó.

Al recobrar mis sentidos al momento recordé los supremos instantes que había vivido y me extrañaba que mi existencia siguiera. Para mí no era concebible que una erupción volcánica tuviera tan pocas consecuencias, ya que todo a mi alrededor en nada se había alterado. Seguía meditando ensimismado cuando la triste música de Anita me revivió un tanto. Traté de incorporarme y no pude; estaba herido. La parte atrás de mi cabeza sangraba y también sangraban mis pies y manos. Y como si eso no hubiera sido todo, la noche ya disponía a su antojo del último rayo de luz mientras yo yacía impotente cerca de un arroyo. De repente y en arremolinado tropel llegaron los borregos de Anita; entraron en el agua que bebían y siguiendo se alejaron, ¿qué les podía yo decir a los tímidos ani-

malitos que me entendieron para que fueran en mi ayuda si no admirarlos?

Unos instantes después el ritmo musical de la indiecita vibró cerca de mí. Como no me había visto la llamé. Mi voz que nunca había oído la sorprendió. Sin saber lo que hiciera se detuvo. La dirigí unas cuantas frases rogándole ir a avisar a los míos. Al entender mi lengua me contestó en su dulce quichua, ma ná interlonghi, patrón. Y, acercándose como si temiera una celada, con cautela, me dirigió algunas preguntas que no entendí. Convenida de mi estado me hizo comprender que iría por ayuda y partió. No tardó mucho su regreso y poco después en los brazos de cuatro fornidos ejemplares de su raza a mi cabaña era llevado.

Allcu carapi zamarru.  
Misi carapi chalecu, oh, oh, oh, (1.)

A. D. MORA.  
Santo Domingo, Mayo de 1933.

EL MAL DEL SIGLO

Estoy satisfecho. Conozco a un intelectual auténtico que me honra con sus confidencias. Es un joven sucio y elocuente. Ayer me llamó en el café y me habló de este modo:

—Soy el único intelectual desde que murió Verlaine. Los demás, ¿qué importa que tengan talento? Son talentos industriales. Vea usted a Emil Ludwing, a Spengler dando elogios a los países de la América del Sur; véales hacer muecas almiradas para que las señoras vayan a las conferencias o siquiera paguen las localidades...

—Oh protesté!  
—Si señor—prosiguió el intelectual echando furiosamente azúcar en su taza—. Esos caballeros explotan su divisa literaria con abonos químicos, y consiguen fabricar por año un volúmen, vendido previamente. ¿Intelectuales? ¡Nunca! ¿Sabe usted lo que es un intelectual, lo que soy yo por ejemplo? El que reduce el universo a ideas. Y quien

confiará un centavo al infeliz que padece semejante enfermedad? Yo arrastro sobre mí ese estigma indeleble. Cuando empecé a hacer un uso immoderado de mi inteligencia, no sospeché lo que me esperaba. Hoy ya es tarde.

—Exagera usted.  
El intelectual puro, señor mío, es un bufón serio, un loco tranquilo con el cual las personas normales y equilibradas se divierten cuando el desdén se lo permite. Un filisteo, un beocio, un burgués, o como ustedes lo llaman, un prudente ciudadano, vendrá a oírme a mi mesa, a pasar el rato, porque yo hago lo mismo que el mar y las puestas del sol: lanzo la belleza sin mirar a dónde, y no trafico con mi genio colocándolo a tanto el centímetro. Charlo, ¿entiende usted?, como charlaron los verdaderos intelectuales, desde Sócrates a Barbey, ante cualquier auditorio, o lo que es mejor, sin auditorio, y si algún escriba me escucha o quiere conservar mis frases para la posteridad, allá él. Ahora voy a explicarle a usted por qué me persiguen y me odian.

—Bah! Nadie le odia.  
—Me odia el Estado, y hace perfectamente. Como llevo dentro de mi cráneo un átomo de lógica absoluta, es decir, la chispa inicial que andando el tiempo y a través de la mecha inerte de las masas concluya por hacer estallar las bombas, soy el enemigo del Estado. El Estado es práctico y la lógica no lo es. El pensamiento es en sí una energía anarquista, puesto que no es pensamiento lo que sustenta el orden, sino los intereses, y no cabe duda de que si aplicáramos las reglas del buen sentido a la política, la sociedad se hundiría en una catástrofe espantosa.

Antes, a nosotros los intelectuales se nos quemaba vivos. En esta época aciaga se sigue otro sistema: se nos mata por hambre. Así resulta que no puedo saldar con el mozo la miserable factura de una taza de café.  
Alargué un billete al intelectual y me, despedí cordialmente.  
LUTECIO.

VICTOR M. MIDEROS, ARTISTA PINTOR

De la vuelta  
Por eso, Mideros—pintor religioso, primordialmente,—se encuentra en esos aspectos tan a su sabor.

El concepto que Mideros tiene del arte, viene conformado por sus características intrínsecas como pintor. Piensa—así—en un arte trascendental, tal una filosofía del sentimiento. Como una superestructuración de la emoción generalmente humana. Arte que sea lenguaje universal y que exprese fórmulas totales. Arte que no hable en dialecto. Que no prenda al terrón como un fruto oriundo. Que irrumpa límites. El gran arte—dirá—no tiene fronteras. Que nada, pues, se las cree. Que nada la localice.

Esa es su opinión.  
José de la CUADRA.

RESTAURANT FORTICH PASTAS SURTIDAS PARA TE LIBRA A \$ 1.20



NOTAS SOCIALES



Como se acerca la gloriosa efemérides guayaquileña del 9 de Octubre, los principales centros sociales de la urbe están elaborando programas que indudablemente tendrán en constante movimiento a nuestra sociedad.

Realizarán una matinée bailable los socios del Club Metropolitano, la que va a resultar brillante por los preparativos que se están haciendo.

También el Guayaquil Yacht Club, ofrecerá su fiesta oficial el día 10 de Octubre con una matinée que congregará a una buena porción de elementos conocidos de sociedad.

Existe mucho entusiasmo entre los socios de este simpático centro social para que la fiesta de este año quede tan brillante como las anteriores.

Por su parte dará un té bailable el Club de la Unión; y se espera que esta fiesta como todas las que ofrece el primer centro social de Guayaquil, resultará lucida y concurrida.

También es digna de mencionarse la matinée que los socios del Guayaquil Tennis están preparando para las fiestas del 9 de Octubre.

Para despedir de la vida de soltería al señor don Hugo Gómez Ycaza, un grupo de sus amigos le brindó una espléndida comida, que se desarrolló dentro de un marco de alegría y buen humor.

Entre los asistentes a este ágape, pudimos anotar a las siguientes personas: señores Aquiles Maruri, Antonio Marcos Ycaza, René Calderón, Enrique Gallardo, Otto Carbo Avellán y Federico Intriago Jr.

Se realizó el matrimonio civil del señor Hugo Gómez Ycaza con la señorita Alice Cox Vernimmen, miembros distinguidos de nuestra sociedad.

Autorizado por el jefe político del cantón, el acta, firmaron por parte del novio los señores Enrique Gallardo y Rafael Puga Pastor, y por parte de la contrayente, los señores Enrique Bolaña y Clemente Yerovi Indaburo.

Al día siguiente y en la capilla de El Sagrario se realizó el matrimonio eclesiástico.

Apadrinaron la ceremonia por parte de la novia la señora Sara Vernimmen de Cox y el señor don Jacobo Vernimmen y por parte del contrayente el señor don Adolfo Gómez Santistevan y señora Laura Icaza de Gómez, representados por ausencia de la ciudad, por el señor don J. Federico Intriago Jr. y señora Laura Gómez de Intriago.

Actuaron de testigos en esta ceremonia por parte de la novia los señores Juan Valverde y don Francisco Morales Cornejo y de Francisco Morales Cornejo y don Ramón Medina y don José Gómez Santistevan.

Esta ceremonia se realizó dentro del marco de la intimidad y solamente hicieron acto de presencia los familiares y amigos íntimos de los contrayentes. La gentil pareja partió para la hacienda La Aurora donde pasará la luna de miel.

Muy animada resultó la fiesta que los esposos señor don Miguel Barriga Marín y señora María Judith Arbaiza Márquez de la Plata de Barriga Marín, ofrecieron a su simpática hija la niña Lupita Barriga Arbaiza. Asistió un simpático grupo de amiguitos de la festejada, que pasaron ratos de alegría infantil. Los padres de Lupita atendieron muy afablemente a toda la chiquillada brindándole toda clase de menudencias propias para ellos. Entre el grupo estuvieron invitados los siguientes niños: Angélica Valenzuela Barriga, Vicentito



Inglanamos esta página con el hermoso retrato al óleo de la escultora quiteña, señorita Carmela Palacios, cuadro pintado por el eminente artista señor Victor M. Mideros, sobre cuyo arte versa el artículo crítico de nuestro compañero el literato señor Dr. José de la Cuadra, el que publicamos en otra página de esta edición.

Benites Noboa, Gladys Schuler Balda, Gustavo Aguirre Martínez, Lourdes Ponce Luque, Ricardo Schuler Balda, Anita Márquez de la Plata, Vicentito Arbaiza, Tina Estrada Ycaza, Raúl García Venegas, Anita y Angelita Biaggi Fuentes, Gladys Elsie Peet Landin, Carlitos Donoso, Victoria y Cecilia Calderón Ribadeneira, Carlitos Carmigniani, Beatrice Intriago Gómez, Carlitos Peet Landin, Graciela y Maruja Benites Marriot, Rosita y Gotita Becerra Fuentes, Nena Drouet Coronel, Pilar y Mariola Arizaga Murillo, Pepita Carmigniani, Leonorcita Franco, Delia y Leonor Morla Molesina, Enriqueta Barriga, Julia y Rosita Aguirre y Sarita Fagioni.

Glaesel, Carmita, Pipó y Aídita Vallejo Iturralde, Maruja, Carlos y Gonzalito Donoso, Chucita Blacio Miranda, Gladys Marujita Sotomayor Jaime, Julieta y Eduardo Núñez del Arco, Jorge y Eloy Fabara Castells, Colombia, Leonor y Teresa Salcedo Vergara, Carmela y Carlos Alarcón Cabanilla, Consuelo García Vidal, Francisco y Elba Ibáñez Felman, Edith Marinela Olea Moreno, Carmelita Mora Díaz, Leonor Grunauer y Ligia Vergara E., entre otras.

A bordo del vapor BIO BIO que arribó al puerto llegó procedente del Callao, el Excelentísimo señor don Ramón L. Vallarino, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de Panamá ante las Cancillerías del Ecuador y Perú, respectivamente.

Para los primeros días del mes de Octubre ha quedado fijada la fecha para la boda de la señorita Dora Arbeláez Jiménez, con el señor don Juan Bertini, pertenecientes a conocidas familias de nuestra sociedad.

La señora María Mercedes Cordevez de Mercado, ofreció un té a sus relaciones sociales.

Estuvo dos días en Guayaquil el doctor don Gerardo A. Zúñiga C., consúl ad-honorem del Ecuador en Antofagasta, quien ha re-

tornado al Ecuador después de ocho años de ausencia y siguió su viaje a Cuenca.

Visitó nuestra redacción para darnos el adiós de despedida el artista Paco Narbona, quien marchó para Quito para luego seguir viaje a Colombia. El señor Narbona es colaborador artístico de SEMANA GRAFICA y EL TELEGRAFO; y le agradecemos cumplidamente por su atención, al par que le deseamos buen viaje y muchos éxitos en su nueva peregrinación artística.

Un grupo de amigos de las señoritas Emma y Lily Robinson Pérez, bellas damitas de la sociedad capitalina, les ofrecieron una taza de té en la terraza del Guayaquil Yacht Club. Fue una agradable tertulia la que se desarrolló y al compás de la potente ortofónica del centro social se bailó con mucho entusiasmo por algunas horas que transcurrieron rápidamente. Los oferentes de este ágape hicieron derroche de atenciones para con sus huéspedes.

Entre las personas que concurrieron a tomar el té vimos a las siguientes: señoritas Emma y Lily Robinson Pérez, Olga Arbeláez Jiménez, Angelita y Ana Julia Rocca Dafin, Lucila Molestina González Rubio, Elsa Coronel Jurado, y Elena y María Luisa Feijó. Señores: Antonio Marcos Ycaza, José Stagg Arrarte, Alfredo Moscoso, Guillermo Pareja R., Luis Carbo Medina, Pedro y Santiago Maspons, y Gustavo Tola Carbo, entre otros.

Ofrecieron una recepción en su elegante residencia del Malecón a un grupo de sus amistades las señoritas Maruja y Rosita de Ycaza Galecio. Se pasaron horas muy agradables en medio de la mayor animación y los deseos de casa con la gentileza que les distingue atendieron espléndidamente a sus visitas.

La directiva del Ajuar del Niño ha organizado para mañana domingo primero de Octubre una gran fiesta infantil que se desarrollará en el Parque Seminario a las cinco de la tarde y que se le ha denominado "Festividad de Conejitos".

Para que resulte lucida se ha elegido una Reina de Conejitos la que presidirá la fiesta.

Las damas de la directiva del Ajuar del Niño esperan que para la fiesta las madres de familia manden a su hijos pequeños de conejitos ya que se donarán premios para los niños que se presenten mejor en tan típico y original traje.

Por el entusiasmo con que se ha preparado esta simpática fiesta, promete estar muy buena y concurrida.

Para los primeros días del mes de Octubre se ha fijado el concierto que la Sociedad Coral, fundada en esta ciudad, como también la Orquesta Sinfónica que dirige el maestro Negri, compuesta por veinte y cinco profesores ofrecerá a nuestra sociedad.

Los amantes del arte musical se deleitarán nuevamente escuchando los bien afinados coros de la Sociedad Coral Guayaquil, que viene ensayando con notable asiduidad en estas últimas semanas.

Ha celebrado su onomástico la señora María Pía de Acededo Aguirre, por cuyo motivo estuvo muy felicitada por el núcleo de sus relacionados.

Para los primeros días del mes de Octubre se ha fijado la boda del señor Jorge Miranda Escala con la señorita Ana Moreno Franco, conocidos elementos de nuestra sociedad.

Con motivo de celebrar el mejor de sus días el señor don Adolfo H. Simmonds, redactor de SEMANA GRAFICA y EL TELEGRAFO, sus compañeros y amigos, le obsequiaron una bella serenata. El agasajado correspondió finalmente a la demostración.

A la vuelta

● La Marca de Confianza—la Cruz Bayer—simboliza en el campo de la ciencia moderna el prestigio, la reputación y la integridad de la Casa Bayer.

● Cada tableta de CAFIASPIRINA lleva estampada la Cruz Bayer, la más segura garantía de que ese producto se fabrica con el mayor esmero, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más severa dirección científica.

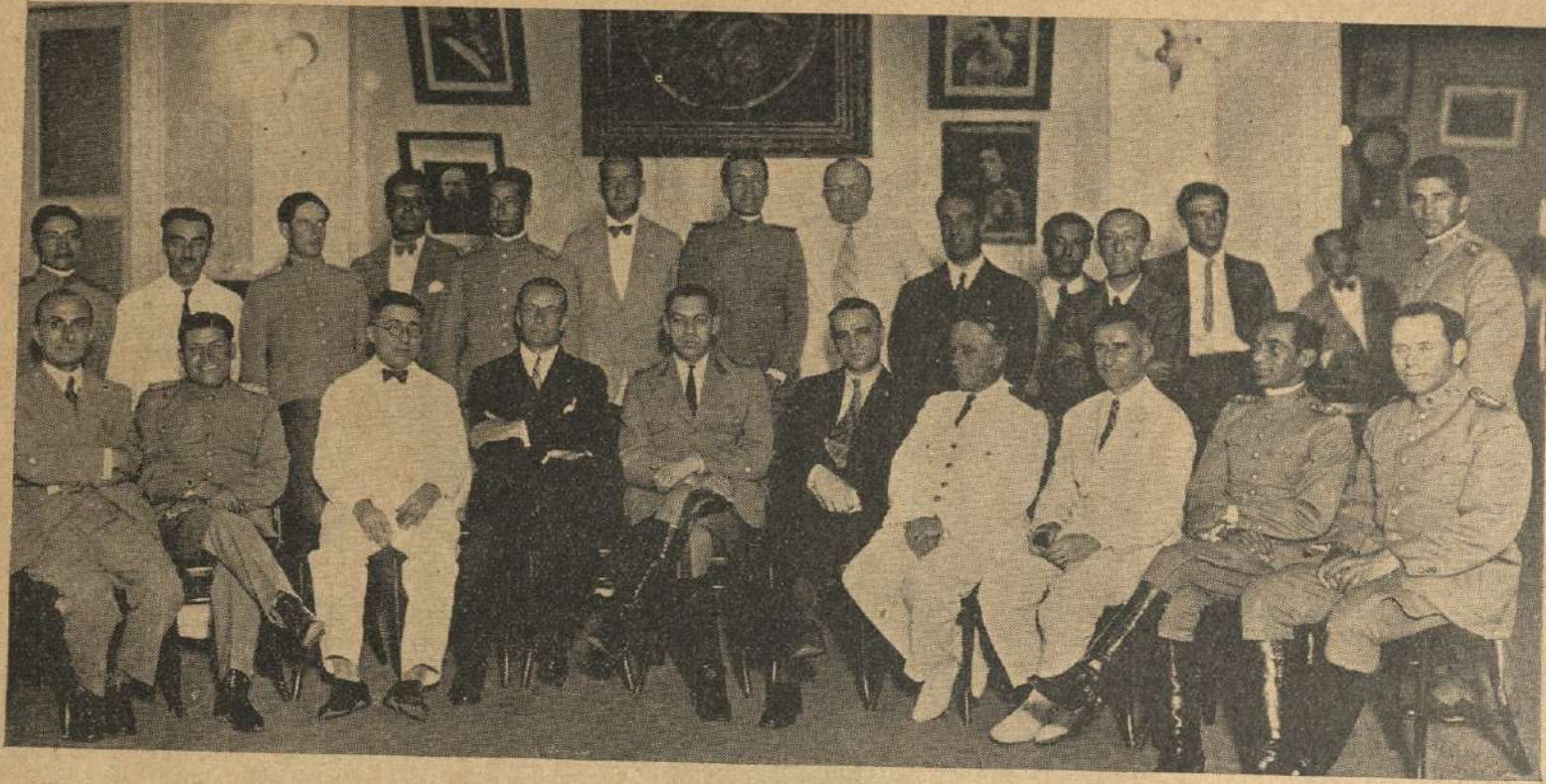
● Por eso, es que la Cafiaspirina no tiene rival para suprimir rápida y eficazmente cualquier dolor o malestar, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo.

● Indicada especialmente para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; resfriados; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

Fíjese en la Cruz Bayer al comprar

CAFIASPIRINA el producto de confianza

# NOTAS SOCIALES



El día 20 del presente, aniversario de la gloriosa jornada de la unión italiana y caída del poder temporal del papado, la sociedad de soldados de la reserva del reino de Italia ofreció una champaña a un grupo de jefes y oficiales de la guarnición militar de Guayaquil, en el local de la Sociedad de Beneficencia Italiana Garibaldi. En el agasajo fue una manifestación de suma cordialidad; pues nuestros oficiales son discípulos de la Misión Militar Italiana y muchos de ellos han cursado en las academias de Italia. Especialmente invitados a la fiesta por deferencia a los agasajados y agrasajados, el cónsul de Italia, señor Anselmo Anselmi; el jefe de la cuarta zona militar, coronel Ricardo Astudillo y varios altos funcionarios de este puerto.

**De la vuelta.**

En el clásico día de las Mercedes, Guayaquil vistió de fiesta, pues el gran número de damitas de tan simpático nombre multiplicó los bailes y agasajos en todos los sectores de la urbe. Entre tantas Mercedes cumplimentadas en aquel día recordamos a las siguientes:

Señoras Mercedes Elisa Roca de Roca, Mercedes Aspiazu de Guzmán, Mercedes Acevedo de Manrique, Mercedes Jiménez de Puig Arosemena, Mercedes Seminario Palacios de Rohde, Mercedes Noboa de Illingworth, Mercy Wright de Miller Gutiérrez, Mercedes Darquea de Guzmán, Mercedes Suárez Pareja de Avilés, Mercedes Carbo Gálvez de Cepeda, Mercedes Súniga de Burbano, Mercedes Lydia de Fontanaís, Mercedes A. de Fuentes, Mercedes Gómez Santistevan de Arosemena, Mercedes de Plaza Iglesias, Mercedes Santistevan de Sánchez Bruno, Mercedes Puga de Eguez, Mercedes Phillips de Alvear, Mercedes Rumba de González Tello, Mercedes Perfecta de Sotomayor, Mercedes Baquerizo Fernández de la Puente de Guerra Barreiro, Mercedes Briones de Vásconez Bueno, Mercedes Illingworth de Ycaza Noboa, Mercedes Miller de Payeze Gault, Mercedes Legarda de Avilés, Mercedes Marín de Campos, Mercedes Triviño Izquierdo, Mercedes Aguilera de Peñañiel, Mercedes Lago de Vera Rojas, Mercedes E. de Vicuña, Mercedes Huerta de Salcedo, Mercedes Esther Lalama de Selazar, Mercedes L. de Gavilanes.

Señoritas: Mercedes Bejarano Ycaza, Meche Baquerizo Puga, Mercedes Manrique Acevedo, Meche Zevallos Jijón, Meche Uttermann Sotomayor, María Mercedes Ycaza Pareja, Mercedes Arosemena Gómez, Meche Payeze Gault, Mercedes Arzube Jaramillo, Meche Medina Ycaza, Mercedes Ycaza Illingworth, Meche Coronel Jurado, Meche Aguirre Yglesias, Mercedes María Wagner, Meche Noboa Elizalde, Mercedes Higgins Jaramillo, Meche Carbo Plaza, Mercedes Jaime de la Torre, Mercy Miller y Gutiérrez, Meche Ycaza Picón, Mercedes Huerta, Mercedes Aurora Carbo Noboa, Mercedes Carbo Amador, Mercedes Hurtado Flor, Mechita Zambrano,

Mercedes Azua Correa, Mercedes Azua Gómez, Mercedes Ruiz García, Mercedes Miller Wright, Mercedes Mata Martínez, Meche Campos Vélez, Mercedes Gómez Terán.

Resultó espléndido el festival español que la directiva del Ajuar del Niño ofreció a nuestra sociedad. El Parque Seminario había sido arreglado con elegancia y habiéndose colocado coquetonas mesitas que fueron ocupadas por distinguidas familias de nuestro mundo social.

El Jurado para discernir los premios de baile y de "manolismo" a las señoritas que con mayor garbo lucían el mantón de manila, estuvo compuesto por las señoras Pilar Carvajal y Colón de Prado, María Luisa Arrarte de Jiménez y Ofelia de Gayangos de Tramontana, y obtuvieron el primero y segundo premio, respectivamente, las señoritas Jiménez Arrarte y Feijó.

Podemos decir que la concurrencia fue selecta y nos resta dar un voto de aplauso a las distinguidas damas organizadoras de tan bella Verbena, que ha dejado en el ánimo de sus asistentes la más grata de las impresiones.

El señor don John Brown, ofreció una espléndida comida en el elegante comedor de la Casa Gutiérrez, en honor de los señores Sam Hewitt y Mc. Millán, con motivo de embarcarse ambos con dirección a Lima. El menú espléndido como de costumbre y se pasaron horas de grata recordación. Asistentes a este agasajo fueron los siguientes señores: Sam Hewitt, Jackie Mc. Millán, Douglas Waights, Herbert Orecés, Bob Taylor, Andrés Figallo, Ich Ainsworth, Miguel Donoso y John y Marcos Brown, entre otros.

En la terraza de la residencia de la señorita María Mercedes Icaza Pareja, se sirvió un suntuoso té al grupo de sus amistades. Entre otras personas que no recordamos, anotamos a las siguientes señoras: María Avilés de Aguirre Oramas, María Luisa Elizalde de Alcivar, Rosario Díaz Granados de Jiménez e Isabel Avilés. Señoritas que recordamos entre otras a Julia Evelina Plaza Dañin, Maruja Aguirre

Avilés, Isabel Franco Avilés, Rebecca Illescas Barreiro, Josefina Elizalde Bolognesi.

Con motivo de haberse celebrado el cumpleaños de la niñita Maruja Ycaza Illingworth, sus padres señor don J. J. de Ycaza Noboa y señora Mercedes Illingworth de Ycaza Noboa, le ofrecieron una simpática matiné infantil que congregó a un grupo de niños y niñas pertenecientes a familias de nuestra mejor sociedad. Los dueños de casa atendieron afablemente a la alegre chiquillada que pasó horas muy agradables.

Damos a continuación la lista de los asistentes: Niños de las familias Ycaza—Coronel; Arosemena—Monroy; Coronel—Robles; Wright—Roggiero; Estrada—Ycaza; Marcos—Marcos; Aspiazu—Wright; Medina—Illingworth; Illingworth—Vernaza; Arroyo—Yerovi; Jiménez—Orrantía; Santistevan—Arosemena; Ycaza—Aspiazu; Ycaza—Baquerizo; Bejarano—Orrantía; Guzmán—Darquea; Guzmán—Sánchez y Campos—Valdez.

En la residencia del señor don Alfredo Aguirre Aparicio y señora María Iglesias de Aguirre, se dió una simpática fiesta en honor de su hija Meche. Este motivo congregó a un grupo simpático de sus amistades, a las que la festejada atendió con la afabilidad que le caracteriza. Asistieron entre otras las siguientes señoritas: Isabel Victoria Plaza Luque, Maruja Ledesma Malo, Maruja y Fanny Vernaza Requena, Rosita y Julia Evelina Plaza Dañin, María Rosa y Angélica Roca Dañin, Nini Cárdenas Bustamante, Paulina y Maruja Aray Marín, Ernestina y Lucía Carbo Avellán, Pepita Insua Vergara y Victoria y Maruja Pino Plaza.

Para celebrar el natalicio de su hija Panchita, sus padres señor doctor don Alberto Rigail y señora Francisca Roca de Rigail, le ofrecieron una simpática fiesta en su residencia particular, y ese motivo dió lugar para que un selecto grupo de las relaciones de la festejada estuvieran a cumplimentarla, y se bailara amablemente por algunas horas. Los dueños de casa se portaron gentil-

mente atendiendo a todos sus invitados entre los cuales figuraron los siguientes: señoritas Maruja Sola Franco, Maruja Aguirre Avilés, Maruja Franco Avilés, Armandita Ycaza Coronel, Esperanza Mateus Yerovi, Lola Baquerizo Valenzuela, Victoria French Moria, Ana Julia Roca Dañin, Lucha Alcivar Elizalde, Pilar Puig Lince, Emma, Olga y Alice Luque, Victoria Quintero, América Sotomayor, María Rosa Roca Dañin, Pepita Klaere, Margarita Guervara, Inés Martínez, Consuelo Roca e Hilda Juez, entre otras.

Con motivo de haberse celebrado el cumpleaños de la señorita Rosita Vernaza Robles, sus padres el señor don Luis Vernaza y la señora Rafaela Robles de Vernaza, ofrecieron en su elegante mansión del Boulevard 9 de Octubre, un almuerzo a un grupo selecto de las amigas de la festejada.

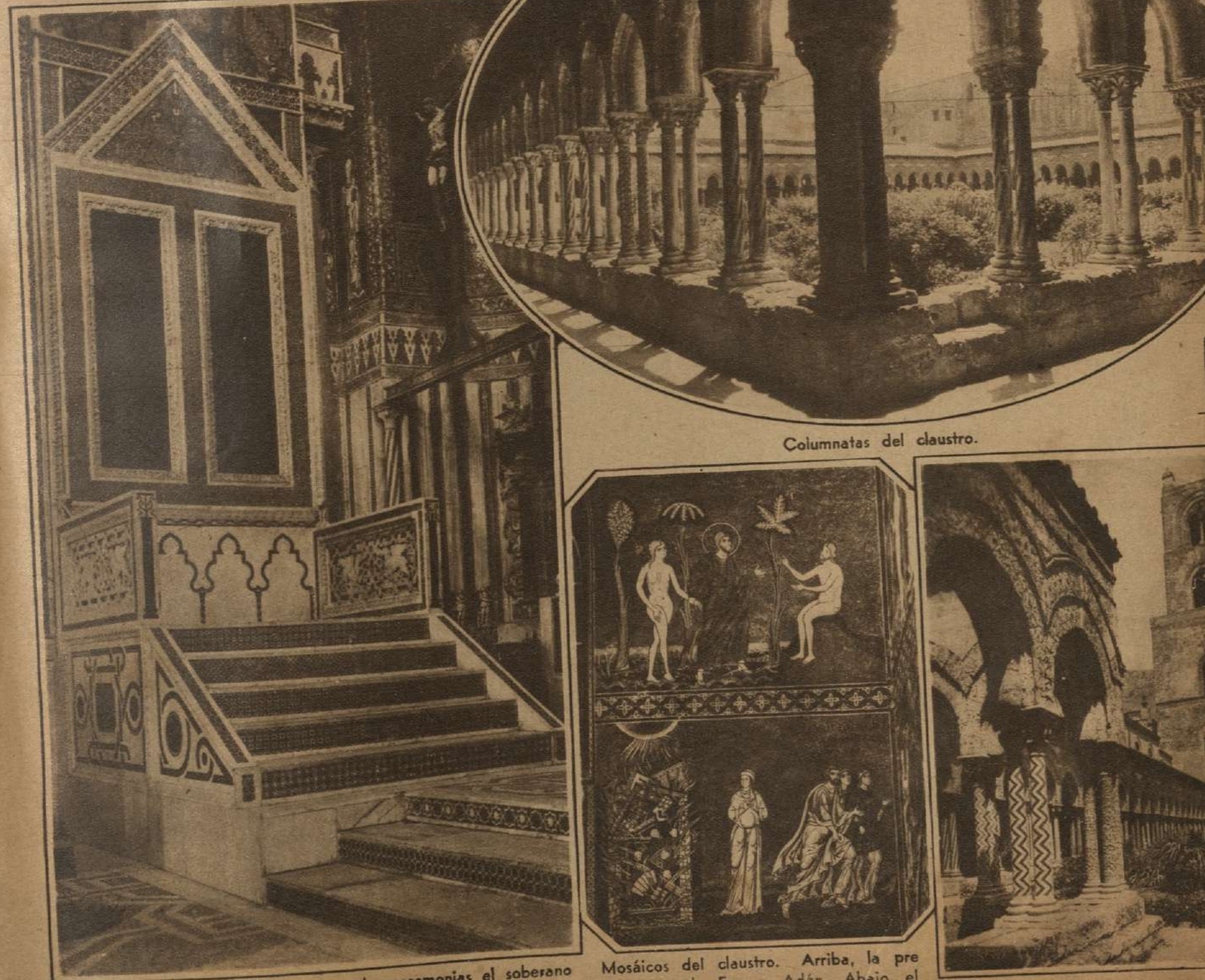
Los dueños de la casa, con esa distinción que les es natural, proporcionaron horas de extremada cordialidad a todos sus invitados, entre los cuales figuran las señoritas: Maruja Aguirre Avilés, María Elena Plaza Dañin, María Laura y María de Jesús Arosemena Monroy, Maruja Benites Roggiero, Esperanza Mateus Yerovi, Amanda Elizalde Ycaza, Fanny Carbo Avellán, Paulina y Leonor Aray Marín, Isabel Victoria Plaza Luque, Isabel Illingworth Valenzuela, Fanny Vernaza Requena, Leonor Ycaza Galecio, Amanda Ycaza Coronel, Maruja Sola Franco, Maruja y Eufemia Robles Chambers, Maruja Baquerizo Lince, Mechita Ycaza Illingworth, Lilliam Ycaza Pérez y Maruja Campodónico Vernaza.

El señor don Manuel Holguín, gerente de la Guayaquil Agencies, en este puerto, brindó en su elegante Villa Eleodora, un bien servido almuerzo a un grupo selecto de sus amistades.

El Centro Unionista de Profesores Primarios del Guayas, realizó una simpática excursión a la ciudad de Babahoyo. Esta excursión se deslizó amablemente y ofreció la oportunidad para estrechar los lazos de unión entre el profesorado de ambas provincias.



Gigantesco mosaico de Cristo, bendiciendo al mundo, que ocupa la cúpula principal de la iglesia.



Columnatas del claustro.

El trono real, desde el cual asistía a las ceremonias el soberano de Sicilia. Nótese el sorprendente detalle de los mosaicos

Mosaicos del claustro. Arriba, la representación de Eva a Adán. Abajo, el incendio de Sodoma.

Columnata norte.



LOS EXTREMOS DE LA MODA, por Zeller



FRESAS, por Marina Cárdenas Nannetti  
Otro de los lienzos exhibidos en Nueva York, en la Exposición de Arte Colombiano. (Cortesía de la au